

Charlley Luz



PRIMITIVOS DIGITALES

una visión archivística para
las humanidades digitales

Primitivos Digitales

*una visión archivística para las
humanidades digitales*

Charlley Luz

EDICIÓN ÚNICA



Copyleft 2017



Izquierdo de copia de Charley Luz

Edición: Charley Luz

Capa e diagramación: Magerson Bilibio

Traducción: Héctor René Mena Méndez y Charley Luz.

Com textos-participación de Vanderlei Batista dos Santos e Ricardo Andrade. Posfácio de Edin Gutiérrez.

Datos Internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP)
(Elaborada por Éderson Ferreira Crispim CRB-8/9724)

025.174

L979p Luz, Charley

Primitivos digitais : una visión archivística para las humanidades digitales / Charley Luz ; [traducción Héctor René Mena Méndez y Charley Luz ; con textos-participación de Vanderlei Batista dos Santos e Ricardo Andrade ; posfácio de Edin Gutiérrez]. – São Paulo : [Bookess], 2017.

135 p. ; cm.

“Edición única”.

Traducción de: Primitivos digitais: uma abordagem arquivística.

e-ISBN 9788544806135

1. Archivología – Información digital. 2. Archivística – Post-custodial.

3. Plataformas digitales. I. Méndez, Héctor René Mena, trad. II. Luz, Charley, trad. III. Santos, Vanderlei Batista dos. IV. Andrade, Ricardo

Sodré. V. Gutiérrez, Edin, posfácio. VI. Título.

Índice de catálogo sistemático:

1. Archivología – Información digital 025.174



Atribución + CompartirIgual

Usted es libre para:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y crear a partir del material

Para cualquier propósito, incluso comercialmente

- El licenciente no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia:

Atribución — Usted debe darle crédito a esta obra de manera adecuada, proporcionando un enlace a la licencia, e indicando si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo del licenciente.

CompartirIgual — Si usted mezcla, transforma o crea nuevo material a partir de esta obra, usted podrá distribuir su contribución siempre que utilice la misma licencia que la obra original.

No hay restricciones adicionales — Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.

ÍNDICE

textos previos

Prefacio 12

Trazos en la pared binaria 16

Visión o abordaje archivista 19

...

primer bloque de textos

I. NUESTRO PRIMITIVISMO

Nosotros somos los primitivos digitales. ¿Seremos recordados en el futuro? 24

En el primitivismo digital, somos todos archivistas 29

¿Somos los escribas digitales? 31

Pensamientos Archivísticos 35

Memoria corporativa, tratamiento de la información y plataformas digitales 38

La economía creativa y el profesional de la información 41

Innovación en plataformas digitales 45

El mundo de la información digital y la archivología 48

La solución tecnológica no es comprar un nuevo software 51

...

segundo bloque de textos

II MAPAS Y ESTRUCTURAS

Información digital (¿Archivística?) 57

El archivista como curador de la información digital 61

La información digital: del scanner para las interfaces 64

Arquitectura de la información: portales y archivistas 2.0 67

La arquitectura de la información 70

Del sitemap al Infomap: la evolución de la estructura de la información 73

Taxonomía e Inteligencia Artificial (IA) 76

Papel original, copia y electrónico 78

...

tercer bloque de textos

III – HERRAMIENTAS Y TECNOLOGÍAS DE

DIFUSIÓN

Innovación tecnológica 2.0 85

Big Data: usted ya no puede vivir sin... 87

Gestión del conocimiento y del contenido 91

Producción de contenido 94

Tecnología: metodóloga de social media 97

Herramientas en la web 101

Social Media 103

Crowdsourcing y Crowlearning 106

Redes segmentadas 109

Podcast y webcast 110

Banco de ideas 112

Integración del Off-line con el On-line 113

Aplicaciones para Smartphones 116

...

Gadgets 117

Uga Uga 118

Escritura rupestre en pantallas táctiles 121

Epílogo de Edin Gutiérrez 130

Sobre el autor 134



*"Un buen archivista es más útil a un gobierno
que un buen general del ejército"*

frase atribuida a Napoleón Bonaparte

Prefacio

Esta publicación es una colección de reflexiones de Charley Luz, archivista del tipo "post-custodial", que tiene en cuenta principios y teorías de la archivística mientras ensaya sobre temas bastante actuales del mundo de la información, principalmente en medio digital.

Aunque el autor declare ser ese un libro de lenguaje no académico, tal vez por no atender a todos los rigores que alguien más exigente puede pedir para considerar la lectura como parte de su aprendizaje académico formal, hay que observar elementos que pueden ser aprovechados en la construcción del conocimiento que sustenta la práctica profesional.

Al lector, sigue el aviso de que la apreciación de esa obra demanda una apertura a la explotación libre de nuevos espacios del campo de conocimiento a que nos acostumbra a llamar el nuestro.

La construcción del conocimiento inspirada por esta publicación pasa por el experimento y el ensayo. Es el registro de una mente curiosa, de quien entra en contacto con tales temas en su cotidiano profesional, partiendo de una base sólida

(por así decir) que es la archivística, pero, frente a las inquietudes y desconfianzas que el nuevo mundo del digital suele presentar.

El libro desafía al lector acostumbrado a los documentos tradicionales a encarar la nueva etapa informacional de la humanidad basada en plataformas digitales. Es un universo rico, imposible de cubrir en una sola obra. El autor, entonces, elige algunos temas para trabajar y así lo hace de forma competente.

Todos nosotros ya utilizamos dispositivos tecnológicos en el cotidiano; las hojas de cálculo y los editores de texto son herramientas básicas en los días actuales y en eso estamos prácticamente todos nivelados. La obra que usted, lector, tiene en sus manos es un mirador más allá de esas herramientas y usos, que son el principio, tal vez el corazón, de lo que Charley apunta como un momento de primitivismo digital.

Producimos con nuestras herramientas tecnológicas, aún torpes y en evolución, los documentos que serán observados en el futuro como los registros de una época. ¿Cuán primitivos parecerá? La respuesta puede generar algún temor, pero la preocupación es el combustible para hacer lo mejor que podamos para que las diversas predicciones negativas sean positivas cuando el futuro, veloz, llegue.

Hay un mundo vasto a conocer y papeles que pueden ser desempeñados, ya en el presente, en el cual el archivista percibe otras formas de trabajo, además de aquellos que él ya reconoce. Curador digital, arquitecto de información, administrador de portales - son algunas de las perspectivas a ser encontradas y asumidas. Los tradicionales espacios de trabajo ahora están juntos, mezclados con las nuevas formas de producción, gestión y preservación de la información.

Y, en la medida en que las herramientas y técnicas florecen, cambiamos juntos con ellas. La web se vuelve cada vez más social, más semántica; la masiva cantidad de datos que están a disposición responden a cuestiones de forma casi exacta (hay quien dice que eso haría de las hipótesis un instrumento innecesario en algunos casos); los contenidos ricos se crean y se distribuyen en comunidades genéricas o segmentadas de Internet y todo esto se carga en dispositivos pequeños, en nuestros bolsillos, mochilas y pulsos con la llegada de los relojes inteligentes.

Tenemos un largo camino de experimentación y eso es lo que Charley hace a lo largo del libro: se preocupa, refleja y expone.

Que el inmediatez no se superponga a nuestra conciencia sobre el mañana. Tenemos conocimiento sólido, creatividad para innovar y actitud positiva para atar la conocida

archivística, de años de experiencia y aún en desarrollo, con la juventud del mundo digital, que apenas golpeó a nuestra puerta y ya está en todos los espacios.

Hecho para la edición de Primitivos Digitales en Brasil.

Ricardo Sodré Andrade

Archivista y Maestro en Ciencia de la Información por la Universidad Federal de Bahía y Doctorando en Información y Comunicación en Plataformas Digitales por la Universidad de Oporto y la Universidad de Aveiro

Trazos en la pared binaria

¿Por qué tenemos temor a la tecnología? Mientras las nuevas generaciones ya nacen sabiendo utilizar de forma intuitiva las tabletas y otros gadgets, nosotros, que llegamos aquí antes, todavía patinamos al momento de utilizar los recursos técnicos disponibles.

Mientras la generación nativa de internet asume su lugar, nosotros, profesionales de la información, archivistas y bibliotecarios, seguimos responsables de organizar y preservar el volumen inmenso de información que ultrapasa los terabytes diarios.

Tenemos que posicionarnos de manera más sólida en nuestro escenario de actuación, tenemos que entender los métodos disponibles y saber cuáles tecnologías debemos emplear en determinado contexto. Este libro teje algunas consideraciones, no exhaustivas y no conclusivas, acerca de los temas propuestos. Todo lo anterior, desde una perspectiva archivística.

No es un libro sobre la ciencia archivística. Este es un libro de práctica, con cuestionamientos y contenido que posibilita una perspectiva y visión archivística. Este abordaje es un

comportamiento ya estructurado por la ciencia, a través de autores como Theo Thomassem, del cual retomamos la siguiente cita:

La metodología archivística actual frecuentemente retoma el contexto y, particularmente, el contexto de proveniencia, como punto de partida para el análisis. Desde esta perspectiva, primero son analizadas la misión, funciones y tareas del productor de documentos, los agentes y sus mandatos son mapeados y el sistema de archivos es creado o reconstruido. Esta perspectiva analítico-funcional es más amplia de lo que el abordaje descriptivo clásico y también es más adecuado para el análisis de un archivo, que todavía será creado y para archivos muy extensos o digitales, los cuales no pueden ser analizados documento por documento. Thomassem (2006, p.15)

Consideramos este abordaje o visión archivística, aplicable a través de los temas que aquí presentamos, entre ellos, la información digital humana, las plataformas digitales y, también, a través de la identificación de las fuentes generadoras de la información, siendo esta identificación un comportamiento típico de los profesionales de la información, principalmente archivistas. Abordamos, también, la información archivística cuando así fuera alertado en el texto.

El lenguaje de este libro procuró no seguir el lenguaje académico. Es un libro de mercado, ideal para consultores,

estudiantes, curiosos y profesores que desean ampliar, de una forma dinámica y rápida, su conocimiento sobre información y tecnología y, se pretende, además, despertar cuestionamientos en cuanto a nuestra actuación profesional junto a las plataformas digitales, portales corporativos y redes sociales. Amplíe sus horizontes, debata sobre los asuntos tratados y sea un profesional de la información 2.0, en este mundo digital. Estimule su visión archivística. Espero por sus comentarios, críticas, sugerencias y posicionamientos.

Charlley Luz

charlleyluz@gmail.com

Visión o abordaje archivista

El mundo corporativo, del trabajo, de las instituciones que generan información, vive sus procesos y actividades a través de interfaces de plataformas digitales, como portales e intranets, y lo que está allá adentro también es información archivística. En este contexto, vale recordar los motivos que me llevaron a escribir el libro *Arquivología 2.0* (Brasil, 2010). Era, de hecho, la visualización de esa realidad de información archivística materializada en las plataformas digitales. Además, de la discusión de nuestro objeto científico del área, como una ciencia social aplicada, la realidad del mercado nos coloca en la posición urgente de resolver el acceso, la preservación, la evaluación. El mundo se vuelve cada vez más información digital.

La realidad científica avanza sin precedentes; en la actualidad, existen estudios sobre la web semántica y los archivos, inteligencia artificial, lenguaje y los archivos, en cuanto todavía miramos para la historia. Sin embargo, seguimos debatimos puntos importantes que no avanzan. El debate es importante: enriquece el área de la Ciencia de la Información, aclara las necesidades prematuras de la misma, pero quienes estamos inmersos en el mercado, en las instituciones,

queremos un poco más. Queremos saber cómo será el futuro, queremos saber lo que se puede hacer desde ya.

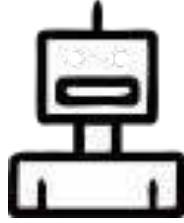
Entonces es importante ir a la práctica. No obstante, la urgencia de la tecnología, la urgencia del mercado, muestran que podemos dejar de lado la especialización del área (a información archivística) para dar atención a una gestión de información corporativa, que englobaría la información de los archivos, pero también trae información de otras áreas, como la relacionado con la gestión del conocimiento.

En ese sentido, comparto las ideas del autor del área de archivo, Theo Thomassen, y su concepto de abordaje archivístico, citado en la introducción de este libro, pues lo que se propone aquí es tener un abordaje archivístico sobre nuestra gestión diaria de información. Piense, por ejemplo, en el e-mail. Sabemos que es un documento archivístico, pero también sabemos que para tratarlo como se debe, en el día a día corporativo, es muy difícil. ¿Cuál sería el abordaje archivístico en ese caso? Obviamente establecer una forma de garantizar la integridad de la información, envolviendo o no al usuario, pero utilizando el potencial de los sistemas digitales, servidores y toda parafernalia digital.

¿Y la computación en la nube? ¿Cuál sería un abordaje archivístico para garantizar la buena utilización de la información en la nube? ¿Solamente tener una política de

preservación y *backup*? Nosotros sabemos que podemos ir más allá de eso. Una política aceptable envuelve otros puntos si pensamos archivísticamente. Tenemos un campo de actuación y área científica, cuyo objeto parece variar (documento, archivo o información archivística), así, lo que nos espera, en la práctica, es un posible abordaje archivístico, que podemos desarrollar en un mundo complejo como es la información digital.

Nuestra acción profesional requiere tornarse más interdisciplinar. Luego vamos a necesitar crear, como profesionales de la información, la arquitectura informacional de un portal, pero considerando un abordaje archivístico. Tendremos que acompañar a una comunidad en la práctica de la gestión del conocimiento, pero considerando un abordaje archivístico, es decir, un ejercicio de pensamiento y actitud que tratamos de cristalizar en este libro. Que así sea.



I. NUESTRO PRIMITIVISMO

Primera sección del libro, en donde haremos algunas consideraciones en cuanto a nuestro primitivismo digital.

¿Cuál es el papel del profesional de la información en este mundo digital, de transición, y que tiene la característica de presentar a la humanidad todo lo que es nuevo? Además, de algunas consideraciones en cuanto a la tecnología, economía y creatividad, necesarias para resolver aspectos de lo cotidiano y del futuro. En síntesis, se busca entender la realidad y procurar algunas soluciones innovadoras para los aspectos cotidianos.

Textos de esta sección:

- Nosotros somos los primitivos digitales. ¿Seremos recordados en el futuro?
- En el primitivismo digital, somos todos archivistas.
- ¿Somos los escribas digitales?
- Pensamiento archivístico
- Memoria corporativa, tratamiento de la información y plataformas digitales
- La economía creativa y el profesional de la información
- Innovación en plataformas digitales
- El mundo de la información digital y la archivología
- La solución tecnológica no es comprar un nuevo software

Nosotros somos los primitivos digitales. ¿Seremos recordados en el futuro?

Desde que los humanos dejaron de ser nómades y comenzaron a manejar las técnicas de plantación, se busca registrar conocimiento y transmitir a otras generaciones, a través de imágenes – además de la tradición oral – los conocimientos adquiridos en relación a la agricultura y sobrevivencia. Este fenómeno está registrado en las paredes de las cavernas, a través de la escritura rudimentaria. Después, la escrita comenzó a reformarse con los sumerios, antiguos habitantes del golfo pérsico y que necesitaban de un sistema para registrar sus relaciones comerciales, ya sea con otros pueblos o entre sí.

De ahí surge la escrita cuneiforme, cuya tecnología era la tablilla de arcilla y la cuña, hecha de tacuara o de metal para casos de la escrita en piedras. En paralelo a los sumerios, los egipcios también desarrollaron sus sistemas propios de escrita, divididos en dos: una escrita enfocada en lo sagrado (los jeroglíficos) específica para templos y faraones y otras más populares, la demótica, que era utilizada en

documentaciones corrientes y relativas a los derechos de las personas comunes.

Siempre en la edad media, en el oscurantismo, podemos observar que el conocimiento era restricto. Muchos aprendían a decorar oraciones, pero pocos tenían la misión de escribir. El escriba medieval trabajaba con otras tecnologías, era el pergamino, con tintas más elaboradas y pocas veces usado.

El acceso al conocimiento a través del Iluminismo, que facilitó la creación de las universidades y trajo a la luz el conocimiento humano, también generó una verdadera revolución en la escrita, la invención de los tipos móviles (cada letra era una placa de metal que juntas formaban una página) posibilitó la copia en larga escala de libros y periódicos. Era la primera explosión informacional, frenada solamente por la parcela de analfabetismo que era bastante alta.

Ahora nos encontramos en la segunda explosión informacional, posibilitada por el mundo digital donde cada letra es una secuencia de ocho bits y, la combinación de esas secuencias, forman palabras, frases, imágenes e interacción entre las páginas de las plataformas digitales. Hoy es la tecnología, así como el barro y el pergamino en su debido tiempo, la que tenemos a nuestra disposición. Hablamos del mundo 2.0, con nuevos paradigmas acerca de la estructuración

de la información, nuevos usuarios que consumen y generan informaciones y nuevas relaciones entre las personas.

En ese mundo digital, también surge la nueva misión del escriba: ahora él es digital, responsable de garantizar la preservación de las informaciones digitales primitivas, pues las informaciones que se generan hoy, un aproximado de 20 años después de la popularidad de las tecnologías de información y comunicación, son las informaciones primitivas. De aquí a cien años seremos los primitivos digitales.

La misión del escriba digital, como lo identifiqué en el 2010 en el Archivista 2.0, es garantizar el tratamiento y la preservación de la información digital primitiva. Para eso, no necesitamos comenzar a hablar en ASCII (bits); pero tenemos que saber cómo se da la relación de las personas con la información digital.

En esa perspectiva, una posible Archivología 2.0 trataría de la arquitectura de la información, de la arquitectura de interfaz, sabiendo la utilidad de los portales corporativos, la taxonomía y la folcsonomía. Por otra parte, ¿cómo estas plataformas digitales auxilian los procesos de negocios de las empresas? ¿Cómo se da la relación de las plataformas digitales con las informaciones orgánicas? Esos, entre otros, son aspectos que pasan a ser parte del interés del archivista 2.0, responsable por las informaciones digitales humanas primitivas.

La archivología 2.0 trae en su matriz la preocupación con la concepción de las plataformas digitales y con las técnicas archivísticas. Vamos a preparar el futuro de la información primitiva para garantizar nuestra historia para las nuevas generaciones.

A través da arquitectura de la información, planeamiento de portales corporativos y plataformas digitales, los caminos posibles para un abordaje 2.0 en el universo de las informaciones archivísticas digitales primitivas.



Acostumbro a utilizar la imagen anterior para las presentaciones sobre plataformas digitales, las cuales son, en

su mayoría, construidas en interfaces de portales corporativos. Las características presentadas en el gráfico muestran la versatilidad que la visión archivística debe tener, en materia de planeamiento de la Gestión de la Información Digital, los documentos, workflows y e-mails, hasta los SIGAD (Sistemas de Gestión Archivística de Documentos), definiendo las plataformas tecnológicas, las políticas y gestiones de metadatos y la taxonomía de la estructura de informaciones; incluso, planeando plataformas digitales por medio de la arquitectura de información y arquitectura de interface, además de su gobernanza y adopción. Todo lo que hiciéramos en relación a lo dicho anteriormente tendrá efecto en nuestro futuro.

En el primitivismo digital, somos todos archivistas

Estamos en la era del primitivismo digital, todo lo que hacemos ahora tendrá un impacto en los registros que accederemos en un futuro. Sin embargo, parte de esa historia se puede perder en secuencia de bits, estructurada en bytes. Sin lectura en un futuro. Es la obsolescencia tecnológica. Para cuidar de ella, usamos técnicas de preservación digital que podrían, de aquí en algunos años, ayudar a nuestros descendientes a entender los días de hoy.

La popularidad que han conquistado los gadgets, es decir, los aparatos que propician la participación en esta era digital primitiva; nos han convertido en grandes generadores de información orgánica. Un ejemplo: tengo casi 4,000 fotos en mi celular; más de 15,000 en mi computadora; más de 1,300 en Instagram. 1,344 fotos en Facebook. Todo acumulado orgánicamente, pero no necesariamente organizado. Aclaro: no soy fotógrafo, solo registro mis momentos.

Llega un momento en que usted resuelve eliminar grande parte de esas fotos, hasta para poder tener un espacio mayor en la memoria de su gadget. En esa hora, somos archivistas. En ese momento, hacemos una evaluación y eliminamos registros

desnecesarios (aquella foto que estremeció, aquella que usted ya no encuentra tan buena). Aquí también hacemos la clasificación de los documentos, estableciendo álbumes temáticos, donde encontraremos, cuando quisiéramos, aquella imagen.

Somos archivistas de nosotros mismos y eliminamos informaciones que no son necesarias, organizamos las que consideramos importantes para nuestra propia historia. Hoy mucho más por una cuestión de la personalización de nuestras herramientas en el mundo del primitivismo digital. Quien sabe si un día nos damos cuenta de la necesidad de convivir con esa realidad. De ahí, tendremos cursos de cómo organizar archivísticamente las fotos en sus dispositivos móviles, como el Smartphone o la Tablet.

Y así seguimos, dejando nuestro rastro de imágenes en este mundo de impresiones, registrados en ceros y unos.

¿Somos los escribas digitales?

Desde que los humanos dejaran de ser nómades y comenzaron a dominar las técnicas de caza y plantación, se buscaba registrar conocimiento y repasar a otras generaciones a través de imágenes – además de la tradición oral – los conocimientos absorbidos en relación a la agricultura y sobrevivencia. Este movimiento está registrado en las paredes de las cavernas, a través de la escritura rudimentaria. A pesar de no haber concordancia en cuanto al objetivo de esos registros, queda claro que la transmisión de información era importante ya en aquella época.

No se tiene claro la figura del productor de los registros, pero podemos notar una precisión en cuanto a la técnica y manejo de la tecnología existente a la época: tintas primitivas y piedras de las cavernas. Era el primer esfuerzo de la humanidad en registrar su día a día.

La escritura comenzó a desarrollarse con los sumerios, antiguos habitantes del golfo pérsico y que necesitaban de un sistema para registrar sus relaciones comerciales, sea con otros pueblos o entre sí. De ahí surge la escrita cuneiforme, cuya tecnología era la tablilla de arcilla y cuña, hecha de tacaño o de metal para el caso de la escrita en piedras. En ese periodo,

surgen los primeros escribas. Además de realizar los registros, también cuidaban del acervo de su local de trabajo.

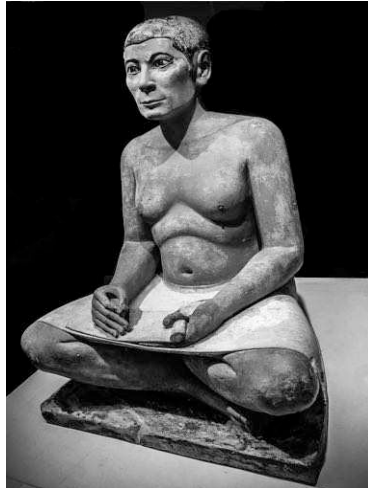
En paralelo a los sumerios, los egipcios también desarrollaron sus sistemas propios de escrita, dividido en dos: una escrita enfocada en lo sagrado (los jeroglíficos) específica para templos y faraones y otras más populares, la demótica por ejemplo, que era utilizada en documentaciones corrientes y relativas a los derechos de las personas comunes. El escriba de Egipto y sus instrumentos de trabajo:



Fotografía: Magerson Bilibio

De la misma forma que los sumerios, los escribas egipcios eran respetados por su oficio y, la mayoría, eran próximos al poder. Hay casos de faraones que eran analfabetos y no perdonaban el servicio de un escriba para dejar su nombre

registrado en la historia. Los escribas egipcios ya dominaban otra tecnología: el papiro y las tintas. En el museo del Louvre existe una famosa estatua llamada “escriba sentado”, que muestra la admiración por quien desempeña esta función. Estatua del Escriba Sentado – Egipto. Acervo del Museo del Louvre



Fotografía: Magerson Bilibio

Siempre en la edad media, en el oscurantismo, podemos observar que el conocimiento era restringido a los ambientes monásticos, sin embargo, las letras también eran restringidas. Muchos aprendían a decorar oraciones, pero pocos tenían la misión de escribir. Este escriba medieval trabajaba con otras tecnologías, era el pergamino, con tintas más elaboradas y pocas veces utilizada.

El acceso al conocimiento a través del iluminismo, que facilitó la creación de universidades y trajo a la luz el conocimiento humano, también generó una verdadera revolución en la escrita, la invención de dos tipos de muebles (cada letra era una placa de metal que juntas formaban una página) permitió la copia en larga escala de libros y periódicos. Era la primera explosión informacional, frenada solamente por la parcela de analfabetismo que era bastante alta.

Pensamientos Archivísticos

La archivología lidia con informaciones orgánicas y van más allá del documento – trata de las informaciones generadas en las situaciones de relación entre personas y entre personas e instituciones. El documento es donde se fija la información.

La archivología es una ciencia que hasta hace poco estaba en una gaveta, guardada. Ella surgió como ciencia junto a la revolución francesa, sin embargo, hay registro de sus aplicaciones ya en la época de la escritura cuneiforme (algunas Tablillas de Nuzi eran instrumentos archivísticos – indicaban donde determinado documento estaba guardado).

Esta ciencia surge ahora como una opción más para tratar la información en tiempos de explosión informacional. Diría hasta como una opción fuerte. Eso porque la Archivología trata de informaciones orgánicas, es decir, va más allá del documento en cuanto objeto o artefacto, trata de las informaciones generadas en las situaciones de relación entre personas y entre personas e instituciones.

O como decían: la información es prueba de algunas acciones. Por eso ella es orgánica.

Sus principios archivísticos son adecuados a la realidad actual. Uno de los principios es el de la organización, que vimos arriba. En las plataformas digitales, los flujos informacionales todavía reflejan la estructura, funciones y actividades de la institución, en todos los contextos. Y tenemos a la disposición ventanas de gerenciamiento de esos flujos (dashboards), con datos y métricas en relación a su estructura y funcionamiento. Un retrato real y orgánico de aquel momento de la institución.

Otro de los principios es el llamado **respeto al fondo** (o principio de la proveniencia) que destaca que una información siempre tendrá una figura paterna (en el caso, el fondo archivístico).

En tiempos de *cloud computing* (computación en la nube), es más que adecuado que una información tenga una procedencia, un origen. Podemos todavía ver que este principio de la procedencia es aplicado directamente al concepto de portal, por ejemplo, como plataforma unificadora de relaciones con los públicos externos e internos de las empresas e instituciones.

En la acumulación (otro principio archivístico que afirma que un archivo es la formación progresiva, natural y orgánica de informaciones) a través de flujos automatizados de los procesos (workflows), sea en los repositorios de conocimientos tácitos o explícitos en las plataformas digitales

de todo tipo. Pero, todavía, destaco que esta formación es potencializada hoy con el uso de ambientes colaborativos en las intranets.

En cuanto a la unicidad, las informaciones son generadas de forma evolutiva y a lo largo de los procesos, esto es, en la práctica, la generación de dossiers y procesos administrativos y empresariales. ¿O no es un punto de atención evitar la duplicidad de informaciones en plataformas digitales? La información es única, a pesar de la multiplicidad de su uso.

Como se puede observar, la archivología es más actual que nunca. Puede cambiar su foco, una vez documento, ahora información. Pero podemos afirmar que el punto de atención hoy en día puede ser la información humana digital y su perennidad junto a la humanidad. Por eso gana fuerza la idea de la archivología 2.0, incorporando aspectos de plataformas digitales colaborativas en su matriz.

Memoria corporativa, tratamiento de la información y plataformas digitales

La memoria corporativa, en el momento que actúa sobre el legado informacional de la empresa, reuniendo las informaciones críticas y estratégicas debajo de esta “sombrilla”, garantiza la eficiencia del acceso a la información, necesaria para que el usuarios alcance sus objetivos.

El archivista, profesional de la información responsable por las informaciones orgánicas, es el responsable de garantizar que ocurrirá, de forma eficiente eficaz, el acceso a la información, ahora en la forma de legado digital.

Las formas de garantizar ese acceso se dan en la interfaces de las plataformas digitales, que hoy en el contexto pos-custodial de la información, es el modo en cómo el usuario investiga y utiliza esas informaciones.

Las informaciones, en sus debidas bases, precisan ser tratadas por medio de indexación, tanto estructural como temática. Estructural y a través de los metadatos estructurados,

adecuados a su finalidad y alineados con alguna buena práctica internacional, además da identificación de la temporalidad y de la estructuración (acuerdo) por la clasificación. El tratamiento temático, por su parte, es a través de los tesauros o de las listas de indexación.

Así, el tratamiento de la información es de hecho su clasificación, su aplicación estructural. De esa forma estaremos creando estructuras lógicas, adecuadas al ejercicio de las funciones de las instituciones y, también, ayudando el trabajo de las plataformas de búsqueda, que utilizan inteligencia artificial y que poseen funcionalidad como identificación de entidades, aplicación de aspectos lingüísticos y estructura de la información.

La categorización temática puede significar para el usuario asertividad en la búsqueda de la información, con su aplicación en páginas dinámicas generadas instantáneamente conforme el término buscado por el usuario, además de la navegación facetada construida sobre la variedad de temas. El resultado final es una interfaz más intuitiva, organizada por temas y no por una definición solamente estructural de la información.

La memoria corporativa actúa como herramienta para almacenar y compartir conocimientos explícitos (documentos) o implícitos. Ella actúa en la estructuración de la información

para que estas, vinculadas a los objetivos estratégicos, sean identificadas, organizadas, y descritas. Es aplicable en los Sistema de Información de Archivo Abierto (OAIS) -, vinculadas a otros tipos de plataformas digitales.

Los archivos y centros de memoria no son relativos apenas a la historia, pero si una parte puente de los conocimientos individuales para el organizacional y viceversa, propiciando el espiral de conocimiento y los movimientos de socialización y externalización, además de interiorización y combinación que, como sabemos, componen la Gestión del Conocimiento. Cabe recordar aquí, que estos centros de memoria tratan la información orgánica, resultando de la interacción entre personas e instituciones.

La economía creativa y el profesional de la información

El producto del profesional de la información pertenece a la economía creativa, que usa los espacios colectivos como forma de mercado para su producción y ve en el individuo, no una mano de obra, más un creador transformador de realidades.

¿Usted ya escuchó hablar de economía creativa? Quien lanzó el concepto fue el inglés John Howkins, autor del libro *The Creative Economy*. De una forma general, él afirma que las personas de la nueva economía lucran con sus cerebros, no necesitan de capital o de tierra. Necesitan usar su creatividad. El concepto ganó fuerza en la crisis de los años 2000, que tuvo su momento culmen en 2008, con la crisis del mercado financiero.

La economía creativa es diferente de la tradicional, aquella con modelo fordista y taylorista, de la manufactura, agricultura y comercio. Es una nueva visión de negocios que está surgiendo y se basa en tres pilares: imaginación, la principal fuente de creatividad; la creatividad, que consiste en colocar la imaginación para trabajar y, el tercer pilar, la innovación, que significa colocar las ideas en práctica.

Las empresas no deben más operar con departamentos aislados, donde las personas solo hablan de sus especialidades. Empresas e instituciones con fuerte control, individualizadas y con gran énfasis en la jerarquía no consiguen crear más productos y servicios innovadores.

Por otro lado, las nuevas prácticas sociales de compartimiento están imponiendo modelos abiertos de creación y acceso a bienes culturales, por ejemplo.

Este cambio es inevitable, a pesar de la resistencia de las grandes empresas que han desarrollado todo un instrumento tecnológico y jurídico en la tentativa de impedir ese flujo nuevo del proceso económico.

Cuando hablamos en economía creativa, ese concepto es aplicado, por lo menos, a dos dimensiones, que son: las actividades económicas (o ramo de actividades) y las ocupaciones (o profesiones).

Los archivistas y profesionales de la información están vinculados profesionalmente con la economía creativa por cuenta de su trabajo con el patrimonio cultural, juntamente con las profesiones hermanas: biblioteconomía y museología.

¿Cómo queda lo tradicional en el mercado creativo?

Existe una grande paradoja en ese todo. De una forma general, existe un vínculo de los archivistas y profesionales de la información con instituciones muy jerarquizadas o vinculadas a las estructuras estatales. De otra forma, nuestra “más valía” es intelectual, creativa. Ese es un punto de equilibrio a ser buscado: trabajar con el patrimonio cultural, de forma creativa e innovadora, al igual que en instituciones que operan de forma tradicional. Usar nuestra “más valía” en el tratamiento de las informaciones humanas, preservando bienes culturales.

Las empresas e instituciones precisan ver nuevas formas de estructurarse y posibilitar el empleo de la economía creativa en sus actividades, las nuevas generaciones quieren más libertad de trabajar, no es de extrañar que muchos negocios de la economía creativa son tocados por profesionales que se cansan de trabajar en empresas que todavía piensan dentro de una lógica cuadrada. Son emprendedores, profesionales con home office y que trabajan “por proyecto” con sus clientes, teniendo así libertad de actuación y de producción en la economía creativa. Ese mercado viene creciendo mucho.

Profesionales de la información, su producto es de nueva economía, es de la economía colaborativa, creativa, de la información y del conocimiento, que cuestiona los derechos autorales, que usa los espacios de la red y colectivos como forma de mercado para su producción, que ve en el individuo no una mano de obra, pero si un creador, un transformador de

la realidad y un profesional que trata de la información como un bien económico y cultural.

¿Qué debemos cambiar en nuestro comportamiento para hacer parte de la economía creativa?

Innovación en plataformas digitales

El uso de las tecnologías de la innovación, aplicadas a plataformas digitales en internet, es considerado un factor competitivo entre las diversas plataformas existentes en la web mundial. Por medio de herramientas, metodologías y nuevas formas de interacción, los sitios web que poseen tecnologías innovadoras permiten una forma diferente de modelar, proporcionar y fomentar procesos, proyectos, productos y computadoras, tablets o smartphones.

Los modelos de sitios web en internet poseen actualmente dos formatos: estáticos y dinámicos – donde, en su mayoría, se diferencian de layouts programados que facilitan el acceso del usuario, encontrados en sitios de búsqueda, con fácil visualización y herramientas de interacción como redes sociales y lectores de email.

Internet es tan dinámica cuanto al mercado y, en el momento de planificar, desarrollar y hacer la manutención del portal, es necesario la atención para nuevas tecnologías que surgen constantemente y que ganan el mercado y el estilo de vida de las personas, que interactúan entre sí, con empresas, organizaciones y que buscan saciar sus necesidades conectándose a internet.

Conforme el comportamiento adoptado por los usuarios de esas tecnologías en una región, la red de personas conectadas del mundo off-line puede construir un gran espacio en el mundo online, con un gran potencial de interacción. Esa sociedad en red es distribuida entre la población cuando las ciudades facilitan el acceso del usuario, ya sea por medio de la computadora, tablets o smartphones, con apoyo de operadoras y empresas de telefonía, proveedores de acceso y de todo un ecosistema que potencializa la inclusión digital local.

La internet pasa por un momento de transformación, donde el foco está en el usuario y no en la marca, en la organización o empresa – en el emisor del contenido – y sí en el usuario que busca, a través de las plataformas digitales, experiencias, informaciones y satisfacción. De acuerdo con el resultado divulgado por la NetCraft en julio de 2017 son más de 170 mil millones de sitios web. En ese escenario, se diferencian y ganan destaque aquellos que aplican nuevas tecnologías de innovación.

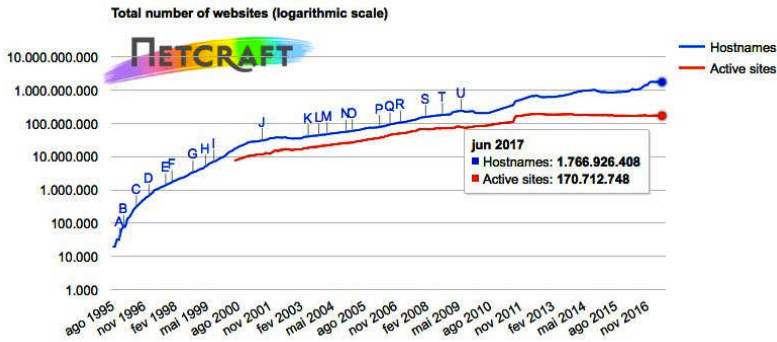


Imagem: número de sitios en línea

Fuente: <https://news.netcraft.com/archives/2017/07/20/july-2017-web-server-survey.html>

Las personas están cada vez más conectadas y buscando nuevas experiencias en las plataformas digitales, sean los que proporcionaron voz activa a los usuarios cuantas pequeñas formas de interacción y metodología que integran el usuario, la información, la marca y la sociedad, fortaleciendo sus redes y generando resultados significativos para ambas partes que buscan productos, servicios y satisfacción en la experiencia online.

El mundo de la información digital y la archivología

La web colaborativa refuerza una nueva oferta de servicios en línea. Hoy, las informaciones pueden ser encontradas en diversos ambientes institucionales, como en las instituciones educativas, empresas y gobiernos.

Ese nuevo mundo 2.0 existe a través de la información orgánica, registro de inteligencia colectiva, de las decisiones de las personas e instituciones y del relacionamiento profesional entre individuos. Esas son características de las informaciones archivísticas.

Es la prueba de la acción humana y el registro de sus actividades en los procesos. El foco de la archivología 2.0 deja de ser solamente las organizaciones y pasa a ser la acción humana, vía sistemas de información, en esas organizaciones.

Tanto es el hecho, que la gestión del conocimiento (GC) corporativo, por ejemplo, registra lo que está aconteciendo hoy entre las personas en las empresas y entre estas y las propias instituciones. Este es el diferencial competitivo mayor de las empresas a las que registran el conocimiento, que son más destacadas en innovación y son más valorizadas en el mercado y en la sociedad.

El email todavía es el documento más importante en las empresas, es una evidencia siempre considerada. Además, este pasa a ser el desafío diario de las empresas y de los profesionales de la información. ¿Cómo incorporar el email como un documento digital en el universo corporativo? La colaboración corporativa, en la cual individuos se relacionan en una comunidad virtual, es hoy el destaque de este mercado corporativo.

El archivista, profesional de la información y responsable por los documentos e informaciones orgánicas de una institución, debe pensar en la clasificación y estructuración de esa información, además de la propia temporalidad, de la preservación digital y del tamaño limitado de los servidores para registrar las informaciones.

Técnicas como el GED (Gerenciamiento Electrónico de documento o ECM (Enterprise Content Management), plataformas con los requisitos de soporte archivístico a documentos electrónicos; la clasificación – que muchas veces sigue flujos organizacionales –; la temporalidad – el plazo que cada documento debe quedar sobre custodia de la institución – y la descripción archivística – que es orientada por normas nacionales e internacionales. Estas deben ser parte de la formación del profesional de la información.

Este nuevo profesional archivista no puede tener miedo de la tecnología, debe dominar el vocabulario del área y entender las diferentes tecnologías de la información. Al final, necesitamos de ella cada vez más en nuestra cotidianidad, ya sea elaborando mecanismos de descripción archivística, técnicas de localización de documentos o hasta sistemas de registros de protocolo.

La tecnología envuelve la razón y esto es una forma de conocimiento. Hoy no se ve más la gestión del conocimiento, de los archivos y de contenidos sin la tecnología. Además, se sabe que estas gestiones son implantadas solamente a través de sistemas que apoyan su proceso de generación, clasificación, utilización y custodia. Al final, la tecnología, el conocimiento humano y la información siempre andan juntas.

La solución tecnológica no es comprar un nuevo software

Perdemos mucho tiempo en entender lo que era la información digital para el área del archivo corriente y permanente. En ese tema, los bibliotecarios ganarán la delantera. Con la figura de la biblioteca digital, pasaron por una gran tempestad y, hoy, se muestran como profesionales de la información, aptos para administrar la información digital de sus bibliotecas.

No tuvimos un “Archivo digital” o algo del género. Tuvimos un repositorio que, por el nombre (sujeto a cambio), separa más de lo que agrega. No tengo nada en contra del portugués incorrecto, pero, en Brasil, cualquier palabra de doble sentido es un peligro.

Perdemos mucho tiempo también con algo limitado y que no resuelve los problemas de gestión, a pesar de que la palabra “gerencia” hace parte de su nombre, el GED (Gestión electrónica de documentos) era el sistema que iba a salvar la vida de los gestores de archivos privados y públicos y que canalizó mucho presupuesto en los años 2000. Sin embargo, se mostró limitado. Dado su uso (imágenes de documentos), dada su forma de administrar (una visión de “biblioteca” de documentos en lugar de los principios archivísticos).

O GED se enredó en el medio campo hasta que se dieron cuenta que la información orgánica iba más allá de la imagen (la mayoría en PDF) del documento. Así, el mercado resolvió crear el ECM (Enterprise Content Management) que finalmente trataba todos los formatos de información, aplicando una visión integrada de gestión; sin embargo, esta no fue una alternativa creada por los profesionales de archivo. Fue más una solución de los huérfanos del GED, que vieron que sus sistemas de gestión de imagen no daban más cuenta del mundo corporativo.

Recientemente, los archivistas brasileños crearon la figura del SIGAD (Sistema Informatizado de Gestión Archivística de Documentos). En una cámara técnica esforzada, que busca agilizar los entendimientos del mundo digital de la información, el CONARQ (Consejo Nacional de los Archivos, órgano vinculado al Sistema Nacional de Archivos de Brasil) Asumió el concepto de una gestión archivística en plataformas digitales, a través de la creación de la normativa E-Arq Brasil (que trae los requisitos archivísticos para sistemas de gestión de documentos).

Lo más interesante de esa creación es que no existe una herramienta única (hasta pudiera existir si fuera opción del gestor), pero la condición para la existencia del SIGAD es, de hecho, la utilización de instrumentos de gestión antes de un sistema informatizado. “El éxito del SIGAD dependerá

fundamentalmente de la implementación previa de un programa de gestión archivística de documentos”, es lo que dice el E-Arq Brasil, cuando habla del SIGAD.

Más adelante, ese mismo E-Arq Brasil afirma que “El SIGAD es un conjunto de procedimientos y operaciones técnicas, característico del sistema de gestión archivístico de documentos procesados por computadora. Puede comprender un software particular, un determinado número de softwares integrados, adquiridos o desenvueltos por encomienda, o una combinación de esos”. De esa forma, conseguimos entender que, finalmente, los archivistas hicieron las paces con la tecnología, podemos pensar en la gestión sin tener que comprar una nueva herramienta tecnológica.

Entonces, ¿ahora, vamos para adelante, no es algo personal? Necesitamos entender un poco más de algunos elementos importantes para definir el SIGAD, considerando que los instrumentos típicos de gestión archivística (tablas de clasificación, temporalidad, transcripción, etc.) ya no funciones como cuellos de botella, es decir, que existan en la práctica. Estamos hablando de plataformas digitales que componen el SIGAD y que este es un sistema desarrollado para realizar las operaciones técnicas de la gestión archivística de documentos.

El punto de partida es: cómo el SIGAD presenta la gestión de documentos para el público e incorpora estas funciones en sistemas ya existentes. Aquí tenemos que recordar que un documento pasa a ser oficial después “captura” del sistema, es decir, tengo que tener la posibilidad de ver este documento la hora que necesito y cuando yo quisiera. En la práctica, por lo tanto, tenemos un sistema capaz de capturar e iniciar el proceso de oficialización del documento. Hoy, la mayoría de los procesos corporativos son realizados a través de Workflows (flujos de trabajo), vinculados a intranets. Aquí ya podemos imaginar que uno de los pasos de este flujo es el registro (la captura) en el SIGAD.

A partir de ese ejemplo debemos imaginar que el SIGAD no debe ser pensado a parte de los sistemas ya existentes y utilizados. Cada vez más, él debe estar vinculado a los portales corporativos y sistemas ERP. El SIGAD tienen la posibilidad de pasar de un ambiente digital que podamos comprar (una ventana de gestión del GED) para ser acciones archivísticas integradas en plataformas digitales ya existentes. No podemos pensar más en nuestra gestión archivística como un nuevo sistema, debemos imaginar los sistemas actuales, actuando archivísticamente; así, todo mundo puede poner la mano en el repositorio y contribuir, en la práctica, para la gestión documental archivística a través de sistemas informatizados.



II MAPAS Y ESTRUCTURAS

En esta sección del libro trataremos de instrumentos no archivísticos, que pueden ser utilizados por archivistas y profesionales de la información en la planificación de ambientes digitales. Para la actuación de este profesional de la información 2.0, es exigida una serie de dominios que extrapolan las áreas comunes. La estructura de la información digital es representada a través de recursos de estructuración de la navegación y de organización del conocimiento, de forma accesible y a través del abordaje de la información orgánica y del comportamiento archivístico.

Textos de esta sección:

- Información Digital (¿Archivística?)
- El archivista como curador de la información digital
- La información digital: del scanner para las interfaces
- Arquitectura de la información: portales y archivistas 2.0
- La arquitectura de la información
- Del Sitemap al Infomap: la evolución de la estructura de la información
- Taxonomía e Inteligencia Artificial (IA)
- Papel original, copia y electrónico.

Información digital (¿Archivística?)

Cuando el manifiesto Archivología 2.0¹ fue lanzado, destacábamos la necesidad de crear un nuevo abordaje en la archivología, que incorpore los conceptos interdisciplinarios, tratando la gestión del conocimiento, arquitectura de la información, taxonomía, entre otros. Era un llamado para que profundicemos en la academia el debate sobre las nuevas formas de gerencia informacional, en plataformas corporativas, a través de portales corporativos e intranets, incorporando la realidad de las informaciones digitales.

Estoy convencido cada vez más que el meollo del trabajo para el profesional de la información pasa del documento físico (fin de la era encapsulada) para la gestión de las informaciones orgánicas en las plataformas digitales, que dan soporte para la administración y futuramente para la investigación. En este sentido, los portales e intranets pasan a ser una nueva arena de trabajo para los archivistas, pues en ellos convergen las informaciones para la toma de decisiones y registran las relaciones que existen entre instituciones y personas. Sin embargo veo que, lo que está allí, son informaciones orgánicas, resultado de esas relaciones comunes a las

¹ En el libro Archivología 2.0, lanzado en Brasil y disponible en línea en portugués

instituciones. Veo que todo lo que está allí es información. Cambió el medio (del papel para lo digital), pero, al final, la relación que generó la información es la misma.

Del punto de vista de la evolución del objeto de trabajo y del de estudio, podemos ver que la archivología evolucionó de la unidad documental (documento) para los archivos (masa documental custodiada), pasando para la información orgánica y, ahora, para la llamada información archivística; pero, ¿qué es información archivística? ¿Qué caracteriza a la información archivística? ¿Es la información encontrada en archivos? Pero, ¿qué la diferencia de la información orgánica?

¿La información archivística es la información digital? ¿Se podría decir que la información archivística en el ambiente digital, es el conjunto de datos y metadatos vinculados a su génesis? ¿Ella es una información generada en ambientes digitales? ¿Resultado de sistemas de gestión documentales?

Procesos corporativos actuales continúan haciendo las mismas cosas de 20 años atrás, hoy los gerentes autorizan presupuestos a través de una interfaz digital, las áreas reciben demandas por e-mail y los directores dan seguimiento a todo por dashboards de sistemas de BI (Business Intelligence). ¿Por qué hoy el objeto es la información archivística? ¿Qué la diferencia de la información de la biblioteconomía? (Se da el hecho de que los bibliotecarios se refieren a su trabajo de esa forma).

De acuerdo con lo que pude investigar, el término información archivística fue utilizado en Brasil por Lopes, en el 2000, ella se deriva de la traducción de Archival Information, utilizada fuera de Brasil desde mediados de la década de 1980, pero que designa para ellos la relación de los principios archivísticos y las informaciones. Como su relación umbilical con el producto; su originalidad, luego, su unidad; su capacidad de ser evaluada en términos de edad y de utilización.

También observé que dentro de las particularidades de la información archivística, todavía son apuntadas la naturaleza limitada de sus soportes, la acumulación de las informaciones – producidas o recibidas – por un individuo o una institución, desde que sean informaciones capaces de tener significado. Y todavía aquellas que se refieren a las actividades generadoras de la información y el hecho de ser la información archivística la primera forma tomada por una información registrada cuando de su creación (Revista Archives, 1988, apud Lopes, 2000, p.103).

Luego, como un mantra en japonés, donde dos palabras pueden resumir un gran concepto. Creo que la información archivística no es la información de documentos, es por sí sola, la suma de los principios archivísticos representados en los valores de la información tanto para la gestión como para la historia o memoria. ¿Será lo mismo?

Tal vez esperamos demasiado lo que viene de fuera, lo tropicalizamos y creamos muchos conceptos. Creo que el concepto de información archivística requiere ser claramente definida por nuestra comunidad brasileña para justificar su uso. Un término que todavía no existe en el diccionario Brasileño de Terminología Archivística.

El archivista como curador de la información digital

Uno de los papeles de un curador de la información digital es gerencia del contenido de plataformas digitales. La Gestión del Contenido, que no es más que el gerenciamiento de informaciones, enfocado en la captación, ajuste, distribución y gerenciamiento de los contenidos para apoyo al proceso de negocios (a través de plataformas digitales y SIGAD) de toda la empresa o institución.

Esos contenidos pueden ser estructurados o no, procedentes de diversos sistemas, como de imagen, Gerenciamiento de Documentos (GD), bancos de datos, archivos en los directorios de las máquinas de los colaboradores y de cualquier otro archivo digital como el sonido o video. Es en esos que puede ocurrir la curaduría contenido, la edición de contenido objetivando la publicación de una información nueva. El objetivo es ofrecer acceso a todos a los contenidos de la empresa a través de una interface única basada en browser.

Por lo tanto, el curador digital debe prestar atención a las características esenciales de gestión de información, en el ambiente digital:

- Gestión de usuarios

- Creación, edición y almacenamiento de contenido en formatos diversos (html, doc, pdf, etc.)
- Uso de metadatos
- Control de calidad de información (workflow)
- Clasificación, indexación y búsqueda de contenido
- Gestión de la interface con los usuarios (arquitectura de la información)
- Grabación de las acciones ejecutadas sobre el contenido

Además de eso, el archivista, ahora curador digital, debe participar y acompañar el proceso de planeamiento de la campaña de lanzamiento y sugerir al departamento de marketing o agencia de la institución acciones participativas y estimulantes. Por ejemplo, en un concurso para escoger la mascota del portal, el nombre de determinada área y, claro, el debido entrenamiento para la utilización de los recursos del portal.

No existe una fórmula, pero para el archivista y profesional de la información, aquí caracterizado como un profesional de la información y un curador digital, surge la posibilidad de integrar y coordinar equipos en todas las fases del proceso de implantación de plataformas digitales; ya sea antes de eso, cuando se da la necesidad de establecer la gestión documental; en la fase de planeamiento y levantamiento de informaciones; ya sea en el proceso de implementación y hasta en la

divulgación y estímulo al uso de la gestión del conocimiento en las corporaciones.

Hoy los documentos nacen, son utilizados y mueren en un medio digital. Estamos en el momento de pensar sobre eso. No tenemos los avances tecnológicos. Hoy los sistemas de GD Y GED forman parte de la realidad de los archivistas, por lo tanto, es necesario avanzar un paso a la gestión del contenido y del conocimiento, dando nuestro “toque” de organización a estas plataformas digitales. Somos los curadores de las informaciones digitales.

La información digital: del scanner para las interfaces

Las interfaces de plataformas digitales pasan a tomar espacio en la atención de los profesionales de la información. Las interfaces de plataformas digitales sustituyen a la intermediación del acceso del usuario a la información. Piense en el balcón que hoy separa al archivista o bibliotecario de sus usuarios en el archivo o en su servicio de información. La interfaz será el nuevo balcón, por eso la preocupación para que el sistema sea bien hecho, que las informaciones sean bien procesadas, indexadas, clasificadas y traducidas. La llave de los requisitos de negocio en este caso es del profesional de la información.

En el mundo 2.0, el usuario sabe la información que quiere y va atrás de ella sin la interferencia de otros humanos. Luego, aquel balcón que tanta preocupación y satisfacción generaba para el profesional de la información no existirá más, como hoy, que ya no existen más la goma de mascar Ploc, o los dulces Soft y el video juego de Atari.

¿Cuál es el verdadero foco de la archivología: el documento, la información, las masas documentales o los archivos de documentos acumulados?

Considero que, además de la información digital extraída de los fondos y series, el foco pasa a ser, el mundo 2.0, la interfaz donde están depositadas las informaciones orgánicas, generadas en tiempos de explosión informacional, es decir, eso todo va más allá del documento o de una masa documental. Son las informaciones humanas generadas en las situaciones de relación entre las personas y las instituciones. Para la interfaz es el gran momento de entrada o salida de la información, además de ser la forma de generarla.

En las plataformas digitales, los flujos informacionales todavía reflejan la estructura, funciones y actividades de las instituciones, en todos los contextos. Por ejemplo, tenemos a disposición de la administración y de los gestores, pantallas de gerenciamiento de esos flujos informacionales (dashboards de business intelligence), con datos en tiempo real y métricas en relación a su estructura y funcionamiento. Un retrato real y orgánico de aquel momento de la institución.

¿Dónde se entregada esa información para su gestión? En las interfaces de las plataformas digitales. Es en las interfaces de portales y sitios web que se agrupan las informaciones de un SIGAD, de un GED, de un ECM, de un Intranet y de tantos otros sistemas gerenciales e informacionales. Conocí grandes corporaciones donde el portal trae, conforme el perfil de cada persona, las informaciones necesarias para el desempeño de sus actividades. Cada vez más al máximo “la información

correcta, en la hora correcta”, es una realidad y eso se da en las interfaces de las plataformas digitales.

Obviamente sabemos que detrás de esas plataformas digitales existen las informaciones orgánicas, que necesitan ser clasificadas, temporizadas, perfiladas y tratadas técnicamente por profesionales de la información aptos y capacitados en tratar estas informaciones.

Considero que ese profesional será más competitivo en la medida en que entendamos un poco más los asuntos que de la archivología 2.0: metadatos, preservación digital, arquitectura de la información, arquitectura de interface, sistemas digitales, entre otros temas, por ejemplo, yendo más allá de su definición para las maravillas que hace un escáner con OCR.

Arquitectura de la información: portales y archivistas 2.0

Con el avance de la tecnología y las facilidades posibilitadas por internet, principalmente con los portales, que son las plataformas digitales que generan los documento, el conocimiento vence barreras. Eso abre nuevas oportunidades de negocios y de educación.

La información, que genera el conocimiento solamente cuando se relaciona a otros elementos como experiencia, valores de información contextual e intuición, necesita que sea socializada, que sea de amplio acceso y de fácil tratamiento. De ahí innovaciones tecnológicas que incluyen la posibilidad de trabajar con streaming media, hiperlinks dinámicos, gobernanzas de contenido con variados niveles de permisión. Estas innovaciones tecnológicas en los recursos disponibles generan nuevas frentes junto a la red, como educación a distancia, el teletrabajo, entre otros.

Los repositorios hacen parte de los portales de conocimiento, dado que los documentos digitales que se encuentran ahí guardados son utilizados como fuente de información. Los portales cargan, además de archivos digitales, otras fuentes de información, explícitas o implícita. Los portales son

plataformas digitales de instituciones o grupos que usan técnicas de difusión y recogimiento de informaciones junto a sus públicos.

Esos portales pueden tener su contenido actualizado por administradores o por todos los participantes del proyecto, al estilo Wikipedia, en donde el conocimiento es construido a través del contenido compartido por cualquier interesado en contribuir con un determinado tema (s).



Esas herramientas pueden ser de tipo encuesta, contenido dinámico, blogs y fotoblogs, además de custodiar documentos orgánicos, como informes, noticias, memes e instrumentos de comunicación como newsletters.

La arquitectura de la información

Arquitectos de la información, generalmente, desarrollan rutinas propias, muchas veces basadas en metodologías ya existentes, desarrolladas por otros arquitectos, para la concepción de las estructuras e interfaces. Vemos que esas metodologías se aplican en la concepción de los más variados ambientes: web comerciales (B2B, B2C, B2E), portales horizontales y verticales y los portales corporativos. La modulación de portales corporativos se muestra cada vez más como un campo especializado, por la propia especificidad.

La expresión “arquitectura de la información” fue presentada por el arquitecto y diseñador gráfico Richard Saul Wurman, que se destacó por emplear excelentes gráficos en las presentaciones de las informaciones. El arquitecto Wurman desarrolló la siguiente definición:

Arquitecto de la información:

La persona que organiza los padrones que son inherentes a los datos, tornando el conjunto inteligible.

La persona que crea la estructura o mapa de las informaciones que permite que otras personas encuentren sus caminos personales hasta el conocimiento.

La profesión que surge en el siglo XXI, enfocada en las necesidades de esta época, y que tiene como foco la clareza, la comprensión humana y la ciencia de la organización de la información.

En la época de Wurman, ni se pensaba en internet. Las computadoras eran monstruos que procesaban información. No existía el escenario de hoy, donde cada colaborador de una institución posee su espacio de trabajo, donde se relaciona con otros colaboradores y con el ambiente externo, siendo un productor de documentos, informaciones y conocimiento.

Con el avance de internet y de las redes de comunicación locales (lans), este escenario se profundiza.

En esta nueva forma de trabajo surgirán los portales. Estos precisan ser planificados, programados y abastecidos con informaciones, recordando que las plataformas digitales son interfaces de relacionamiento con personas, siendo necesario, por lo tanto, prevenir toda relación informacional de los portales con sus usuarios.

Cabe resaltar que los archivistas desenvuelven en sus procesos de descripción archivística, de elaboración de instrumentos de investigación y en la indexación de archivos, un proceso parecido con la arquitectura de la información. En la práctica se puede visualizar al estudiar el producto y el público que

accede a los documentos, al analizar todas las fuentes de información, los tipos de información, las informaciones importantes para el público, al definir una estructura para adquirir los documentos y listar sus informaciones; el archivista está estructurando la organización de las informaciones de un archivo.

En el caso de las plataformas digitales, los archivistas pueden analizar los públicos que tendrán acceso a los portales y sitios; y organizar las informaciones de forma lógica. Agrupar las informaciones por área de interés, por tanto, es muy parecido con la clasificación de grupos de documentos en los fondos, creando sus respectivas clases. Así, organizar informaciones educacionales en un portal por el área de interés es mucho parecido con crear un cuadro de transcripción.

Del sitemap al Infomap: la evolución de la estructura de la información

Las alteraciones que ocurren en el mundo digital ya alcanzan las propias técnicas y definiciones de este universo. En un primer momento, cuando los sitios web eran creados para tomar espacio y garantizar la presencia de las empresas en las pantallas de la web, la arquitectura de información entraba como un elemento de estructuración de contenido y de organización de la información. Sin embargo, demoró hasta que la arquitectura de información ocupara el espacio debido y la atención que necesita en los proyectos de plataformas digitales.

Hoy, esta competencia ya hace parte de los proyectos de plataformas digitales y la propia profesión es la forma como muchos jóvenes se aproximan a la realidad de los proyectos y construcción de los ambientes. Si antes la arquitectura de información era objeto de evangelización, hoy ella es una necesidad básica en cualquier ambiente digital que comienza a ser estructurado.

Pero en este momento es hora de dar un paso adelante. La arquitectura de información no es más que la diferencias en las plataformas digitales. Nuevas necesidades para entender y

planear las plataformas digitales ganan espacio. De un lado, los instrumentos colaborativos y la participación, también posible, como la evolución tecnológica, genera la necesidad de estructuración de la arquitectura de participación.

La relación de las personas con las informaciones de las plataformas digitales está modificada. Si antes bastaba con un sitio con páginas fijas para conocer las instituciones y acceder al dato necesario, hoy las informaciones son más dinámicas, existen flujos de información diferentes y el contenido es transorganizacional. Hoy la disposición de contenidos e informaciones es básica, pues tenemos la necesidad de que exista la relación entre usuarios, entre contenidos, entre perfiles y entre conocimientos.

Hoy la gestión del conocimiento se da menos en el discurso académico y más en la práctica, a través de las plataformas digitales. Los procesos, contenidos, perfiles, reglas y estructuras, precisan ser determinados en los mapas informacionales. De hecho, el mapa del sitio da espacio al mapa informacional, o “infomap”.

Este mapa muestra el flujo de conocimiento, que ocurre en las instituciones más modernas. Es este flujo el objeto del Infomap. En esta visión más actualizada, los flujos de información siguen los flujos de los contenidos internos a las empresas. Así, todo contexto de contenido (es decir, el que se

sabe en la empresa), la narrativa del contenido (de qué forma todo lo que es derecho es registrado) y también todo el contenido (todo lo que es escrito en la empresa), precisa ser elaborado, pensado y organizado en los infomaps.

Así, podemos destacar que el infomaps está enfocado en los servicios de información, en el establecimiento de los repositorios de contenido explícito, en el uso corriente y archivamiento o desecho de la información generada y consumida en las instituciones, además de posibilitar el tratamiento de informaciones.

El *infomaps* posibilita una visión de la información más nítida, su relación, su estructura y no más como las cajitas limitadas de la arquitectura de la información tradicional. Los flujos, las relaciones de las personas detrás de esos flujos, las estructuras de información dicen más respecto al punto actual del desenvolvimiento de plataformas digitales.

Hoy, la arquitectura de la información expande sus dominios y pasa por una reinención. Obviamente todavía existen mapas de sitios web, mucho más si pensamos en los ambientes como elementos de comunicación y menos como ambientes transnacionales. Sin embargo, en el universo corporativo, con más necesidad de tener la información correcta, en la hora que se precisa, el papel de las empresas de consultoría y del desarrollo va más allá de la cajita y del "Haga clic aquí".

Taxonomía e Inteligencia Artificial (IA)

Sistemas de indexación de una forma en general utilizan espiral de sinónimo para resolver problemas en el proceso de entender lo que el usuario quiere en su búsqueda. Es decir, será necesario que en la programación sea incluida la variación de las palabras a través de un vocabulario. Si tengo una tienda de informática, obviamente que mi vocabulario tendrá palabras de informática, como laptop. Una será la palabra oficialmente utilizada, las demás siguen lógicas lingüísticas y de digitación.

Por ejemplo: laptop = lap top = laprop... En ese caso, también se trabaja con los sinónimos, componiendo así el llamado espiral de sinónimos. El resultado es el famoso “usted quiere decir eso_____”, recurso muy conocido de Google. Ocurre que las herramientas de la Inteligencia Artificial (IA) ocupan cada vez más espacio en el mundo de la información y esas plataformas de tratamiento de información acaban incorporado ese arduo trabajo del espiral de sinónimos.

Hoy en día también se utiliza separadores de palabras (tokenizadores y lematizadores), que ejecutan análisis

lingüístico de los datos indexados y del texto completo. Plataformas de Inteligencia Artificial como Autonomy o Fast, solo para citar dos, acaban incorporando otras funcionalidades lingüísticas, dejando, de hecho, para el espiral las relaciones de sinónimo. Por ejemplo, lematización o stemming, sirve para reducir una palabra a su raíz. Él busca la conjugación del verbo y llega a su matriz. Son retirados los plurales, los géneros son organizados, prefijos y sufijos son extraídos. Luego, se crea un término indexado y una lista de variaciones de palabras, que acaban indexando el contenido. Por ejemplo, “ejecutando”, “ejecutó” y “ejecutor” son varias formas de la palabra “ejecutar”.

Otro aspecto en relación a la búsqueda es la lengua humana y el lenguaje de indexación, aquí entra en escena la lista de Stopword, que es una lista con palabras irrelevantes para efectos de indexación de documentos, como preposiciones, pronombres y artículos: o, a, é, uno, dos, tú, tuya, todo, etc.

Lo anterior, en su conjunto, genera la tabla de términos indexada, que es utilizada a la hora de la búsqueda para el cálculo de la relevancia. Pero eso ya es campo de la tecnología de la información aplicada.

Papel original, copia y electrónico

Un proyecto de GED (gestión electrónica de documentos) o ECM (*Enterprise Content Management*) no es ninguna novedad en el mundo de la TI (Tecnología de la Información) y ni en la gestión de la información, pero es importante destacar algunos puntos primordiales en el proceso de gerenciamiento electrónico de documentos.

El primer punto es definir de hecho lo que es GED. La Gestión Electrónica de Documentos incorpora el concepto de digitalización de documentos. Aquí el trabajo es, de hecho, garantizar que los documentos, nacidos en papel, pasen a tener una copia digitalizada y que esta pueda ser fácilmente recuperada, a través de indexación (palabras-clave).

Este documento no tiene valor legal (es una copia). Esta es una forma de administrar, a través de un ambiente digital, el acceso, la indexación, busca y consulta de un documento. Sin embargo, si existiera necesidad de prueba lo que vale legalmente es su impresión original. De hecho. No se aventure

a intentar disminuir la papelería, pues esa puede ser una forma de llevar a las informaciones de su institución para la ilegalidad.

Por la ley de los documentos digitalizados, a. 12682/02, será necesaria que haya fe pública, evaluando la digitalización, esto es, el uso de una llave pública, firma digital, proporcionada por los notarios. La única forma de digitalización que vale hoy, donde usted puede “tocar el papel”, es decir, eliminar el original, es por medio de la microfilmación de archivos, que también posee una serie de reglas, que deben ser seguidas y también incorporar la idea de validación a través de fe.

Otro punto primordial es no confundir el GED con la Gestión de Documentos Electrónicos- GED. Aquí hablamos de documentos nato-digitales, y, de hecho, incorporan otros elementos diferentes del GED y que son establecidos internacionalmente por el proyecto InterPares (que buscan dar valor y la fidelidad necesaria para documentos digitales).

Eses elementos son, por ejemplo, un buen tratamiento y uso de los metadatos, control de versiones, declaraciones de autorías, pistas de auditorías y así en adelante.

El GED, entonces, es la digitalización de documentos, válida para preservar documentación, agilizar el gerenciamiento y ayudar a resolver los problemas del Big data, sin embargo, no

incorpora la idea de fidelidad necesaria en un documento como prueba. No se elimina un documento original por tener una copia de él. Ya el GDE es la creación, uso y tratamiento de documentos, procesos e informaciones generadas en las actividades de una empresa o institución a través de herramientas digitales, como intranets, portales y herramientas de workflow, por ejemplo.

Para el GED ya existen softwares, que técnicamente traen conceptos archivísticos y que no acaban con su tranquilidad, incluso tienen algunos muy buenos que son gratuitos, como por ejemplo el DSpace, FEDORA, Eprints o el Archivemática (basado en la norma internacional OAIS- Open Archival Information System/ISO 14.721).

Esos softwares siguen preceptos archivísticos para la gestión de documentos, incluso los digitalizados. En Brasil ya tenemos el modelo E-Arq Brasil, que trae requisitos para sistemas digitales de Gestión Archivística de Documentos, elaborado por la Cámara Técnica de Documentos Electrónicos del Consejo Nacional de Archivos.

Si, de pronto, se les aparece alguien diciendo que va a acabar con el trámite de papeles en su empresa, no crea – Eso es de lo más subjetivo, por no decir irresponsable. El GED y los documentos digitalizados no substituyen el documento original, agilizan el flujo informacional y optimizan la gestión

de la información, pero todavía no sustituyen legalmente el original.

Cabe decir aquí que, probablemente, usted ya trabaja con el GED. Es la red interna de su empresa, estructurada en directorio y carpetas, por ejemplo. Es el sistema de Workflow que genera pasos, aprobaciones, poseen varias etapas y que finaliza una decisión siempre documentada. Usted puede tener un GDE también en una intranet o portal, plataforma digital donde, además de informaciones de comunicación empresarial y de lineamientos estratégico, posee directorios de archivos, documentos colaborativos, procesos digitales y conocimientos explícitos. Tal vez sea importante analizar y mejorar el uso de los metadatos de esa masa documental ya existente para mejorar el gerenciamiento de esos documentos nacidos digitalmente.

Incluya en su proyecto de implementación de GED esos elementos, sí usted garantiza que no estará desechando y colocando fuera documentos oficiales y sustituyendo por copias que pueden ser manipuladas y que, necesariamente, no representan la realidad, o peor, que no tengan valor legal.

Incorpore en ese proceso de implantación de GED no solo una herramienta y un proceso de TI, más también un profesional de la información, de preferencia un archivista, que se ha

graduado y es formado para garantizar que en el futuro no haya dolor de cabeza en relación a sus documentos.



III – HERRAMIENTAS Y TECNOLOGÍAS DE DIFUSIÓN

Última sección del libro, abordamos nuevas tecnologías, técnicas, metodologías y herramientas utilizadas en las plataformas digitales y que pueden, a través de un abordaje archivista, ser implementadas en la estructuración de la información orgánica digital y en la gestión informacional.

La información es trabajada de forma amplia, en grandes volúmenes, al trabajo diario de gestión del conocimiento e informaciones. Las herramientas 2.0 son abordadas a partir de su potencial para el gestor de informaciones digitales archivísticas.

Textos de esta sección:

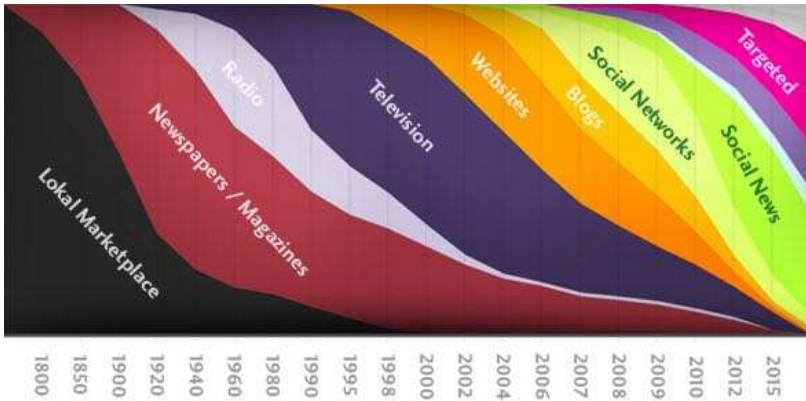
- Innovación tecnológica 2.0
- Big Data: usted ya no puede vivir sin...
- Gestión del conocimiento y del contenido
- Producción del contenido
- Tecnología: metodología de social media
- Herramientas en la web
- Social Media
- Bancos de ideas
- Aplicación para Smartphones

Innovación tecnológica 2.0

Se considera innovación tecnológica la concepción de un nuevo producto, servicio o proceso, bien como la suma de nuevas funciones o características al producto, servicio o proceso que implique un incremento en la mejora y efectividad de la calidad o productividad, resultando una mayor competencia en el mercado.

La innovación tecnológica aplicada a plataformas digitales es realizada por medio de diversas herramientas, metodologías y nuevas formas de relacionamiento que permite el diálogo entre el portal de la organización y el usuario.

Entre las más variadas aplicaciones, vale resaltar el uso de Social Media (medios sociales, en español) como nuevos canales de relacionamiento, tanto para flujos de conversación, así como para un canal de un medio de comunicación y distribución de contenido abierto, facilitando aplicaciones de tecnologías como el crowdsourcing, crowdlearning, open source, open data y otras, que potencializan la distribución del conocimiento.



Imágenes: Thomas Baekdal- Where is Everyone¿

“Marcar la diferencia” es el lema de la innovación. Para eso, la gestión de la información tiene como desafío innovar, realizando exámenes con las nuevas tecnologías y herramientas que ganan la popularidad de la población, yendo más allá de la simple distribución de contenido realizada a penas por el sitio web, pero incorporando nuevas herramientas como: blogs, medios sociales, noticias sociales, juegos, podcasts, webcasts y contenido direccionado (targeted) directo para el usuario. Una nueva era de conexión.

Big Data: usted ya no puede vivir sin...

Hoy, el gran triunfo de la TI es su capacidad de almacenamiento de datos, procesamiento de informaciones y velocidad de transmisión, que son la base del mercado contemporáneo.

El término “mercado” fue creado para captar la atención de lo que llamaremos “explosión informacional” o, de acuerdo con la IBM, para la acelerada escala en que volúmenes cada vez mayores de datos son creados por la sociedad”.

Lo absurdo de esa explosión es tal que ya hablamos en petabytes y zetabytes de informaciones generadas todos los días, 24 días por semana.

El principio es el de dos casos, estamos hablando de las informaciones que son resultado de todo lo que hacemos y que acaban por volverse datos en un sistema computacional. La nota fiscal con CPF, la declaración fiscal para la “Receita Federal”, las actividades de la empresa en una intranet, la llamada para un call center, una compra online, todo realizado vía internet y muchas veces declarado en las redes sociales.

Para entender mejor, según un artículo de la IBM:

“El Big Data tiene una fórmula simple para conceptuarlo. Big data = volumen + variedad + velocidad + veracidad + valor”.

El Volumen está claro. Generamos petabytes de datos cada día.

La Variedad también, pues estos datos vienen de sistemas estructurados (hoy menoría) y no estructurados (la inmensa mayoría), generados por e-mails, medios de comunicación sociales (Facebook, Twitter, YouTube y otros), documentos electrónicos, presentaciones estilo PowerPoint, mensajes instantáneos, sensores, etiquetas RFID, cámaras de video, etc.

La velocidad, porque muchas veces necesitamos actuar prácticamente en tiempo real sobre este inmenso volumen de datos, como de manera automático cuando lo hacemos durante el tráfico en las calles.

La veracidad, porque precisamos tener claridad que los datos construyen sentido y son auténticos. Aquí, la fidelidad y la autenticidad es lo que cuenta.

Valor, porque es absolutamente necesario que la organización que implementa proyectos de Big Data obtengan retroalimentación de estas inversiones.

Independiente del nivel de privacidad de la información (si es pública o restricta) lo que importa es lo que hacemos con esos

datos. Es ahí que entra el papel del estudioso de los datos, que será el profesional que irá a cruzar esas informaciones y construir poderosas herramientas de información sobre personas y comportamientos. ¿Misión para archivistas y bibliotecarios?

El estudioso de los datos analiza el todo y genera conclusiones por medio de sistemas de consolidación de informaciones. Leí un artículo sobre Big Data, que dice:

“El uso del Big Data puede ser una arma contra los problemas socioeconómicos (sic), donde él es interpretado con claridad en la película “Moneyball (el hombre que cambió el juego) con el actor Brad Pitt, en la cual, el gerente de un equipo de béisbol usa el Big Data para reunir un elenco de primera línea, sin gastar mucho (Wikipedia)”.

Hoy tenemos a la disposición herramientas básicas para lidiar con el Big Data: datamining (minería de datos), el BI (Business Intelligence) que es la herramienta “per si” para Big Data corporativos y otras herramientas que ayudan a la inteligencia en el análisis de los datos. Por otro lado, como profesionales de la información que somos, podemos facilitar mucho la cosa.

Si tuviéramos plataformas digitales que fueran planificadas, considerando el padrón de metadatos, la taxonomía para indexación y observando los principios de arquitectura de

información, el trabajo puede ser facilitado para todos.
Estaríamos estructurando un pedazo de ese todo llamado Big
Data.

Gestión del conocimiento y del contenido

La gestión del conocimiento aplicada al portal se responsabiliza, no apenas por las informaciones contenidas en el sitio web, pero también por la contenida en la red off-line de los desarrollados en el proyecto. Para garantizar el flujo de contenido y fortalecer una red sólida es necesario incentivar la compartición en red distribuida, procurando el flujo de conversación y cambio de informaciones ente diversas personas y canales, que poseen conocimiento acumulado, con

Get it while it's hot!

	FREE	BEST DEAL PREMIUM	PREMIUM PLUS
	DOWNLOAD	BUY NOW	BUY NOW
24 Months	0,00 €	49,99 € 99,98 €	79,99 € 159,98 €
12 Months	0,00 €	29,99 € 49,99 €	49,99 € 79,99 €
1 Month	0,00 €	4,99 €	7,99 €
Unlimited Bandwith	No guarantee	Best value	Best value
Unlimited Traffic	24 / 7 * * Disconnected after 2 hours	24 / 7	24 / 7
Protocols	OpenVPN via Windows client	OpenVPN, L2TP/IPSec, PPTP	OpenVPN, L2TP/IPSec, PPTP
Simultaneous Connections	1 device	1 device	5 devices
Number of Servers	20	232	253
Connection	Automatically	Select option	Select option
VIP Servers	No	No	Yes
	DOWNLOAD	BUY NOW	BUY NOW

habilidad e informaciones distintas, pero con intereses en común, que juntas, potencializan una red, distribuyendo ideas,

produciendo y compartiendo contenido y construyendo nuevos negocios para la misma sociedad en red.

Es cuando la cantidad de informaciones pasa a ser producida y diseminada a través de aparatos celulares, tablets o computadores, por el social media como Facebook o Blogs, o por otras herramientas de compartición de archivos como Dropbox o Google Drive, abriendo archivos de texto, video, audio y foto que facilitan la distribución de la información, incentivando el movimiento de poblaciones y fortaleciendo masas e informadas en una sociedad conectada.

El contenido puede estar guardado en el portal web, pero la forma de comunicación y diseminación de las informaciones debe estar alineado a las nuevas herramientas aplicadas al portal, de acuerdo con las tecnologías abordadas en el plano de innovación. Un ejemplo de eso es un sitio que crea una página en Facebook.

Al publicar nuevos productos, servicios o noticias en su portal, este debe, automáticamente, compartir las informaciones en la página de Facebook de la marca. Es la garantía del flujo de informaciones que se pasa del portal para la herramienta. Lo mismo sucede del portal para un blog, un podcast, un video en YouTube, una foto en el Flickr o cualquier otro tipo de contenido que conecte el propósito de la organización al que es compartido en las herramientas.

Producción de contenido

La producción de contenido para plataformas digitales debe poseer una línea de temas a ser abordados que, agrupados, están relacionados con la propuesta de valor de la organización. En el caso de un restaurante, por ejemplo, la producción de contenido aborda temas sobre culinaria, con fotos, recetas, videos de preparación de reflexiones, y otros factores que se relacionan con la propuesta inicial del negocio. De la misma forma la línea de contenido es aplicada en diversos modelos de negocio.

La marca puede tanto producir un contenido propio cuanto un remix de contenidos existentes en la web, sin atentar en contra de los derechos autorales de imágenes, textos, artículos y videos, siempre hay que presentar la fuente del contenido inicial. Para el caso, lo mejor es optar por el contenido Copyleft (como este libro), que garantiza ese remix y la cita de origen.

Para garantizar la producción de contenido se debe responsabilizar un profesional de comunicación, marketing o periodismo, el cual irá a investigar el mercado, las noticias que envuelven el ecosistema de la organización, eventos importantes, nuevos productos y servicios de la marca,

alineamiento con el contenido del portal y nociones básicas de medios sociales para que, además de producir contenido, garantiza un flujo de conversación a través de las diversas herramientas adoptadas por la organización.

El profesional de medios sociales no solo produce contenido para la organización, sino que también es responsable por compartir publicaciones (feeding) en diversas herramientas, por la manutención, la producción de layout, comunicación, gerencia de conflictos de las marcas y mensuración de los datos de acceso.

Al producir contenido para la web 2.0, tanto para el portal cuanto para las otras herramientas aplicadas, se debe hacer uso de palabras clave (hashtags) en las publicaciones. Son las palabras que irán a determinar el posicionamiento de la marca u organización en los resultados de búsqueda en internet.

Utilicemos una panadería como ejemplo de tagging en sus textos, fotos, videos y las demás publicaciones; ella siempre irá a colocar palabras que relacionen el contenido publicado con los temas que envuelven el negocio. Son palabras clave como: confitería, pastel de cumpleaños, panes calientitos, panadería, etc.

Tecnología: metodóloga de social media

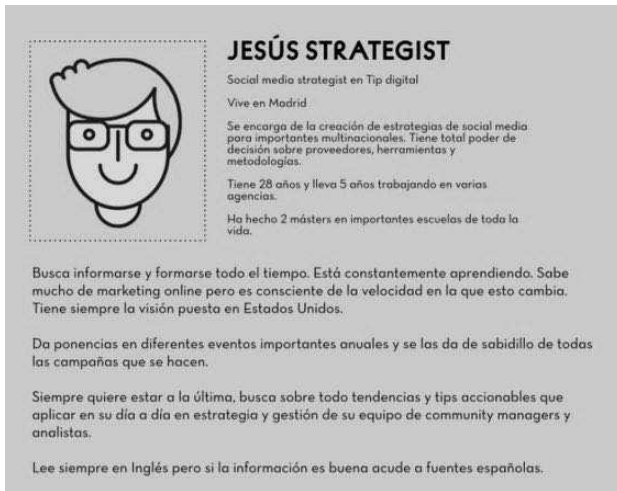
Para apremiar el trabajo realizado en social media, el proyecto puede adoptar una metodología propia de social media, para que el acceso profesional responsable y demás colaboradores que tuvieran acceso a las publicaciones en los canales puedan seguir la misma forma de comunicación, con el mismo lenguaje, diseño, temas abordados, horarios y contenidos presentados.

Uno de los puntos principales de la metodología de social media es la persona digital. Ese parámetro defiende el estilo de la voz que presenta el contenido, dependiendo del lenguaje que ella utiliza, cuantos años ella tiene, cuales son los temas que ella aborda, cuantos idiomas habla, entre otras informaciones que trazan un padrón de publicación, tanto para el profesional de la información o de los medios sociales que produce y comparte el contenido.

Así como también para los demás colaboradores de la organización que también poseen acceso a los canales para publicar contenido libremente, en consonancia con la narrativa padrón.

Persona digital – define la narrativa de las publicaciones

Además de definir la narrativa de la persona digital, la metodología de social media para un portal debe contener información definida sobre la línea del contenido que será abordado; por ejemplo, sitios de referencia para la marca u organización (sitios afines con la empresa, patrocinadores, la



Ejemplo de persona digital (Fuente: <https://es.pinterest.com/pin/300122762642904288/?lp=true>)

competencia y otras organizaciones que envuelven el ecosistema del negocio).

La metodología también puede definir si la producción de contenido es propia o si hay un remix de contenido externo para publicar en los canales existentes. La producción propia exige más tiempo del profesional responsable para investigar, coleccionar datos y producir un contenido exclusivo para la marca, el cual puede ser publicado tanto en el portal como en otras herramientas: blog, página en Facebook, Twitter, YouTube, SoundCloud, etc. El remix de contenido permite adaptar textos, videos o fotos que han sido publicadas en internet para que puedan ser compartidas en las herramientas aplicadas en el portal.

Mapa de contenido Crítico			
<i>Medios</i>	<i>Cuando?</i>	<i>¿Objeto?</i>	<i>¿Quién?</i>
Facebook	1x a la semana	Contenido	Responsable
Twitter	5x a la semana	Remix/Contenido	Equipo
Portal	5x a la semana	Docs/Contenido	Equipo
Slideshare	Eventualmente	Docs	Equipo
Yahoo Respostas	2x a lo mes	Contenido	Responsable

Exemplo de controle de produção de conteúdo

Después de determinar la persona digital, la línea de contenido, los objetivos de su institución y la forma de

producción, es necesario presentar en la metodología cuáles serán las herramientas que estarán integradas con el portal, la periodicidad de las publicaciones y la responsabilidad de los profesionales por publicar en cada una.

Con la definición de las herramientas en la metodología, el compartir contenido es garantizado, pues el responsable sigue la propuesta de los canales que fueron definidos anteriormente, haciendo con que el contenido producido sea compartido en diversas herramientas, garantizando al final, buenos resultados de Google, por poseer el nombre de su marca u organización en relevancia, por estar en diversos canales en los medios sociales.

Herramientas en la web

Con la intención de potenciar la comunicación de la organización y el flujo de información en un portal, existen diversas herramientas y aplicaciones en internet que pueden ser integradas con el ambiente del proyecto.

Algunas herramientas son consideradas “plataformas”, como por ejemplo el Ning, un sitio que permite crear redes sociales específicas dentro de ellas, ofreciendo diversas formas de integración.

También es considerado como plataforma un sitio de ventas de productos, donde el vendedor puede, junto con otros vendedores, promocionar sus productos dentro de la “plataforma de ecommerce”, que ya ofrece algunas herramientas que facilitan la venta, como medios de pago, fácil acceso por login, credibilidad y seguridad.

Las herramientas se dividen entre diferentes propuestas de valor, sea para relacionarse (redes de amigos), unir personas en comunidades específicas (temas de la sociedad), vender (ecommerce), aprender (educación a distancia) y enseñar (crowdlearning), consumir contenido, co-crear (crowsourcing),

colaborar (crowdfunding y open data) e interactuar con las diversas propuestas de entrenamiento, que diversos sitios ofrecen gratuitamente o de forma pagada a los usuarios.

En la mayoría de los casos, en su fuente de ingreso, las herramientas gratuitas utilizan en sus modelos de negocio la publicidad de anuncios. Como el Faceook, Google Adwords, banners dentro de plataformas y otros medios. Otras ofrecen una propuesta Freemium, donde el usuario tiene limitaciones dentro de la herramienta y, si desea mejorar su experiencia con la herramienta, debe de pagar un determinado precio para adquirir los productos ofrecidos por la herramienta.

Ejemplo freemium del hootsuite - dashboard para los medios sociales. Extraído de Internet.

La mayoría de las herramientas de social media ofrecen un servicio gratuito al usuario, donde se lucran a partir de sus modelos de negocio, a través de anuncios realizados por las empresas, que son direccionadas para cada usuario, de acuerdo con sus preferencias. Google y Facebook trabajan con ese modelo y ofrecen diversas herramientas gratuitas que pueden potenciar el posicionamiento del portal en internet de una forma diferente, utilizando los recursos que esas herramientas ofrecen.

Social Media

Social Media (medios de comunicación sociales) no son redes sociales. Redes sociales son personas conectadas en el mundo off-line, sin herramientas, donde construirán lazos de amistad y contacto en el desarrollo de sus vidas, este puede darse en la familia, la escuela, el trabajo y en la comunidad. Las personas que se conocen poseen lazos y, esos lazos, definen si la red es sólida o no. Vea en el siguiente gráfico la topología de redes, creado por Paul Baran, en la década de 1950, y que resume las formas de estructura de redes:

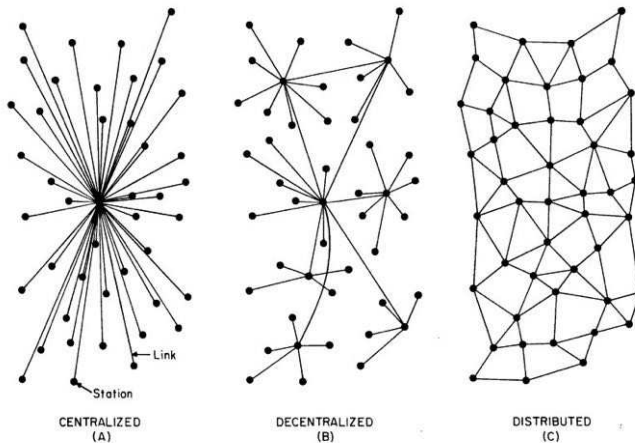


FIG. 1 – Centralized, Decentralized and Distributed Networks

Topología de rede – Paul Baran

Social Media son herramientas de internet, que permiten a los usuarios relacionarse entre sí y con las marcas u organizaciones que están presentes en la web. Actualmente, las plataformas de social media más utilizadas son: Facebook, Twitter, Blogs, Pinterest y diversas extensiones de aplicaciones para celulares (smartphones), que permiten la conexión.

Utilizando el concepto de las redes sociales off-line de personas conectadas, las plataformas de social media surgieron para potencializar la relación que ya existía entre redes de personas, facilitando la comunicación, a través de medios rápidos, baratos y lúdicos de comunicación.

El concepto “o2o” (online to off-line) es extremadamente importante al cruzar las redes sociales con las plataformas de social media, trazando estrategias que abordan el contenido y publicaciones relacionadas a lo cotidiano de la vida de las personas en la sociedad, en lo local y donde la marca u organización actúa.

Para servicios de archivo, las plataformas de social media básicas, que permitieron la interacción instantánea, en 2017, fueron: Facebook, Twitter, Google Books, Google Plus y demás aplicaciones que comparten páginas.

Al aplicar los medios sociales en las plataformas digitales, es necesario conocer cuáles son las necesidades principales del modelo de negocio. Es, a partir de los objetivos principales, que son definidas las mejores herramientas para trabajar en la web 2.0, en conjunto con el portal.

¿Cuáles objetivos de su institución en medios sociales?	
<i>Prioridades</i>	<i>Marcar de 1 a 6 por importancia</i>
Valorar la marca	
Atención al cliente	
Diferenciación / Comunicación	
Aumentar el mercado y los clientes	
Prestar servicio en línea	

Imágenes: Ejemplo de control de producción de contenido

Crowdsourcing y Crowdlearning

Otras herramientas en la web que permiten a la marca u organización que realicen procesos de Crowdsourcing dentro de las plataformas digitales.

El crowdsourcing es basado en la búsqueda de datos en el mercado que pueden agregar valor para la marca, organización o persona en específico. Existen diversas plataformas de co-creación, sin embargo, algunas más simples pueden ser implementadas en el portal, posibilitando que el usuario colabore de alguna forma a crear algo en conjunto.

Un buen ejemplo es una acción reciente de una marca, desarrollada en el contexto de Navidad (2014), donde la empresa solicitó fotos con decoraciones navideñas para que participaran en un concurso. En lugar de un premio, los usuarios publican diversas fotos que contribuyen con la construcción de un banco de imágenes, utilizando el Hashtag (palabra clave) de la empresa, posicionándola en internet y garantizando la relevancia del contenido colocado en sus redes.

Las acciones de Crowdsourcing son realizadas con el apoyo de diversas herramientas de social media, definiendo metas,

premiaciones especiales (no necesariamente en dinero – actualmente poseen otras formas de premiación como badges, sticker y exposición del ganador en los medios sociales), mecánica de las publicaciones, tipos de contenido y otros factores que permiten al usuario colaborar con la marca, produciendo contenido en masa y, consecuentemente, generando flujo, relevancia y posicionamiento para el portal.

El crowdlearning emplea diversas formas de aprender de manera colectiva y colaborativa. Existen sitios web que permiten a los usuarios interactuar entre sí para intercambiar informaciones importantes sobre determinado asunto, en la mayoría de las veces con enfoque académico, direccionado a temas específicos.

Además de englobar sectores académicos, de instituciones de educación, alumnos y profesores, el crowdlearning, posibilita que las personas aprendan jugando, con premiaciones (como en el Crowdsourcing) donde las personas ganan puntos, insignias y son destacados como “mejores profesores”, “mejores colaboradores”, etc. Lo que incentiva a los usuarios a ser parte de un proyecto de crowdlearning.

Para el portal, el crowdlearning puede ser aplicado de diversas maneras. Una de ellas es por el uso de las plataformas de social media (Facebook, Twitter, Instagram), utilizando hashtags e incentivando el flujo de conversación sobre algún

tema en específico, con el objetivo de coleccionar datos, posibilitar el aprendizaje mutuo y el compartir conocimiento.

Además de las plataformas de social media, algunas plataformas digitales poseen sus propias páginas o ambientes de aprendizaje colaborativo, que permite a la aplicación del crowdlearning, entre los colaboradores y usuarios, lo que exige un rediseño del portal, una programación detallada de las páginas y manutención de los links ofrecidos para aplicación de la tecnología.

Redes segmentadas

Internet es dividida de diversas formas. Una de ellas es la división de redes de personas en segmentos, intereses y temas diferentes. Un buen ejemplo de herramienta para organizar una red segmentada es el Ning.com. El sitio permite la creación de una red de personas conectadas para discutir un mercado específico y, dentro de esa red, abordar diversos temas que abarcan el mercado seleccionado.

Red BPE commerce en el Ning – Unidos para discutir el mercado electrónico brasileño

Para crear una red segmentada en un portal, se debe completar un estudio que evalúa si la creación de esa red es realmente necesaria, si hay mercado (personas), si el tema todavía no es abordado en otra red existente y cuáles son las formas de integración con el portal.

Generalmente esos sitios web como el Ning trabajan con el modelo freemium, versión pagada, con funciones limitadas a una cantidad específica de miembros, número de páginas, opciones de layout y demás funciones.

Podcast y webcast

Diversos usuarios y marcas por el mundo ya adoptaron el podcast como forma de diseminar el conocimiento. Una de las herramientas utilizadas, por ejemplo, es el SoundCloud. El sitio permite que el usuario grave conversaciones, chats y entrevistas, una especie de programa de radio, donde la diferencia se da porque las personas podrán escuchar el archivo “programa” gravado a cualquier hora y lugar en el mundo.

The screenshot shows the website 'NOSON PAPELES' with a dark header. The main navigation bar includes 'GESTIÓN DOCUMENTAL', 'PODCAST', and 'E-BOOK GRATIS'. On the right, there are links for 'BLOG', 'SOBRE MÍ', 'MIS SERVICIOS', and 'CONTACTO'. The main content area features a podcast episode titled 'Episodio #2 – 4 Causas que impactan negativamente la importancia de un Area de Archivo en una empresa' by Edín Gutiérrez, dated 07/08/2017. A circular graphic with a folder icon and the text 'Archivística a otro nivel Podcast' is displayed. To the right of the graphic is a text snippet: 'Te presento el segundo episodio de mi Podcast Archivística a otro Nivel. En esta oportunidad he decidido hablar sobre un punto de dolor para quienes como tú, trabajan en áreas de Archivo o Gestión Documental. La importancia de las áreas de ... [Leer más...]'.

Episodio #2 – 4 Causas que impactan negativamente la importancia de un Area de Archivo en una empresa

07/08/2017 por Edín Gutiérrez -- Deja un comentario

Te presento el segundo episodio de mi Podcast Archivística a otro Nivel. En esta oportunidad he decidido hablar sobre un punto de dolor para quienes como tú, trabajan en áreas de Archivo o Gestión Documental. La importancia de las áreas de ... [Leer más...]

Archivística a otro nivel Podcast

Archivada en: Gestión Documental, Podcast
Etiquetada con: Archivística a otro Nivel, importancia de los archivos, Podcast

RECIBE CONTENIDOS EXCLUSIVOS

Únete a la lista y cada semana recibirás un e-mail con artículos sobre Archivística y Gestión Documental.

Accederás también a contenido exclusivo y a una gran comunidad de personas con ganas de seguir descubriendo el valor que esconden los Archivos.

¿Te apuntas?

Nombre *

Correo Electrónico *

¡SÍ, QUIERO UNIRME

Podcast de Edín Gutierrez, fuente: <http://www.nosonpapeles.com/podcast>

La herramienta todavía permite que los usuarios puedan oír los programas de los smartphones, a través de una aplicación que

también posibilita la grabación, edición y publicación de un podcast directo en el celular.

La aplicación de un podcast en plataformas tiene por propósito el negocio. Si hubiera personas dispuestas a grabar entrevistas, chats o demás informaciones relevantes sobre temas específicos relacionados al portal, la herramienta permite reproducir el player del podcast directo en el sitio del portal, por medio de un código html. La herramienta es gratuita y algunos downloads de podcasts y músicas son cobrados por el sitio web.

Los webcast siguen el mismo concepto solo que con imágenes de video. Herramientas como YouTube y Hangout de Google permiten la grabación y publicación de eventos, entrevistas, clases, seminarios y chats.

Algunas organizaciones optan por elaborar una herramienta de webcast dentro de su propio portal, lo que exige un mayor trabajo de programación y desenvolvimiento de herramienta.

Sin embargo, existen diversas herramientas gratuitas que permiten la grabación, edición y compartir contenido fácilmente. Así, los podcasts y los webcasts grabados también pueden ser reproducidos, vía código html, en una página abierta en el portal.

Banco de ideas

Los bancos de ideas son parte de la tecnología open source, donde la organización puede, a través del propio portal, abrir una página para recibir ideas de los usuarios que quieren colaborar de alguna forma con el modelo de negocio del portal. La aplicación de un banco de ideas en el portal puede ser realizado por medio de una página abierta, con exposición de todas las ideas y espacio para que nuevas ideas puedan ser incluidas por los usuarios en la página.

Un ejemplo de herramienta simple y gratuita que puede ser implementada en el portal es el formulario de Google, creado a través del Google Drive. En él se pueden abrir cajas con preguntas y espacio para respuestas, donde después de colocado en el portal, es posible coleccionar diversas ideas de los usuarios para, entonces, formar un banco de ideas único, posibilitando la organización de informaciones relevantes que irán a colaborar con la propuesta de valor y el modelo de negocio del portal.

Integración del Off-line con el On-line

En el caso de una organización que posee un portal específico en la web, donde realiza diversas acciones presenciales con clientes y usuarios, es de extrema importancia direccionar los eventos off-line con las acciones online en las herramientas existentes.

Por ejemplo: en un evento de una marca específica, es importante, cuando se tienen diversos canales en la web y plataformas de social media, un profesional responsable para producir contenido durante el evento, como: fotos, videos y textos, direccionando o motivando a las personas que se encuentran en el evento presencialmente a pasar a las redes online. Ese trabajo es muy importante para involucrar a las personas que estuvieran presentes en el evento, pues después del primer contacto con la organización, ellos tienen la posibilidad de continuar el flujo de conversación e intercambio de conocimiento por medio de las plataformas de social media y otras herramientas que la web proporciona.

En los eventos presenciales también pueden ser aplicadas metodologías de negocio para incentivar que el conocimiento se comparta. Algunas de ellas, que incentivan la interacción,

innovación y la generación de nuevos negocios, son: Business Model Generation (Canvas) Design Thinking y Elevator Pitch.

El Business Model Generation es una tecnología que permite, a una persona o grupo, clonar una idea o un negocio ya establecido, a través de un cuadro visual (canvas) conteniendo nuevos bloques que separan el negocio. La metodología incentiva la interacción y el intercambio de conocimiento de forma lúdica y eficaz, permitiendo que los sectores del negocio puedan, de cierta forma, ser modificados por todos los involucrados en el modelo de negocio. La herramienta puede ser aplicada con el equipo responsable por el portal y por los demás involucrados con el negocio.

Design Thinking es un método práctico y creativo de solución de problemas o cuestiones, con vistas a un resultado futuro. De una visión estratégica, el Design Thinking busca abrir el contenido que la organización posee con las personas involucradas, agruparlos en conocimiento y capacidades específicas, generar nuevas ideas, nuevos negocios, clonar, crear y hacer. De manera resumida, es un método que posee excelentes resultados de involucramiento entre los participantes y, es una tecnología que evita el fracaso en los modelos de negocio.

Pero de nada valen las ideas y proyectos si ellos no son bien preparados. Por eso surgió un nuevo término que ganó el

mundo del emprendedurismo Elevator Pitch. Es un método, en el cual una persona presenta una idea de forma resumida y se inclina a punto de conquistar un inversionista en un elevador dentro de treinta segundos. El elevator Pitch considera los factores más importantes del negocio en la hora de la presentación y es acompañado de pocos materiales, como slides o audios, pues su foco es presentar la idea en lo mínimo del tiempo posible.

Una oficina de elevator Pitch puede ser realizada entre los colaboradores del portal, donde tienen la posibilidad de presentar sus trabajos de forma rápida y objetiva, acompañados de alguien que pueda grabar las presentaciones, para que, posteriormente, puedan ser publicadas en un canal de video en la web como YouTube, Vimeo o DailyMotion.

Aplicaciones para Smartphones

Además de las plataformas de social media, existen otros aplicativos que fueron creados específicamente para Smartphones. Ellos permiten que las personas conversen entre sí, publiquen fotos, videos, compartan locales, escriban consejos sobre establecimientos y diseminen el conocimiento de diversas maneras.

Actualmente, las empresas que producen software para celulares posibilitan, por medio de APIs abiertas- Application Programming Interface (o Interface de Programación de Aplicativos)-, que diferentes programadores creen aplicaciones para Smartphones. Aplicativos con funciones que entregan experiencia, productos y servicios, supliendo las necesidades de las personas por medio del celular.

Gadgets

Gadget es el nombre dado a los aparatos (hardwares) de la vida tecnológica. Computadoras, notebooks, tablets y Smartphones están en la lista. Estos forman parte de la nueva era de la información, pues son herramientas que posibilitan la colaboración de informaciones de una forma cada vez más rápida y eficaz.

Actualmente, personas en el mundo adoptan nuevos gadgets a su estilo de vida, haciendo con que la tablet, como Galaxy Tab o iPad, pase a ser parte de su vida todas las noches, sea para leer un libro, acceder a un sitio web o cualquier otro tipo de entretenimiento y funcionalidad.

El escenario cambia constantemente y los gadgets han evolucionado mucho en varios conceptos. Las empresas que producen esos aparatos también lanzan nuevas versiones (actualizaciones) de softwares, que mejoran su uso con las necesidades del ser humano.

Para acompañar ese escenario es importante que el diseñador o programador del portal garantice la accesibilidad de los usuarios por medio de los smartphones y tablets, posibilitando el acceso a las informaciones, la relación directa entre los canales y flujos de conversación que ellos posibilitan por esos

medios. El uso de interfaces sensibles, que se adecuan al navegador es una buena opción en la mayoría de las veces.

Uga Uga

Mis divagaciones juveniles escritas en archivo “Carta Certa” tal vez nunca sean leídas nuevamente. Entre el carnet perforado y el disquete de 3 y 1/4 tenemos una historia que ya no está. Muchos sitios web ya fueron cerrados, el Geocities (que duró hasta el 26 de octubre de 2009) por ejemplo, tenía la memoria de todo el inicio de la web. Agrupaba aspectos por ciudad, una propuesta de clasificación innovadora para los años 90 de la web, los años iniciales.

Luego que la web comercial funcionó para la información digital toma a las instituciones, empresas y gobiernos, generando un nuevo tipo de relación entre sus usuarios e informaciones, a través de los portales corporativos. A partir de eso, se desarrolla la gestión del conocimiento y de la información, abriendo nuevas áreas de trabajo para el profesional de la información.

De acuerdo con eso, la realidad 2.0 trae consigo la colaboración como normativa, yendo de las comunidades de práctica hasta los sistemas de gestión documental. Hoy, las

plataformas digitales, son las zonas de actuación de los primitivos digitales. Cabe en nosotros, profesionales de la información, tener claro el proceso de generación y tratamiento de contenido generado en las actividades de las instituciones. Es nuestra realidad archivística, ahora ampliamente potencializada por la información digital y por las tecnologías de acceso.

Las herramientas, la claridad que necesitamos tener la conseguimos observando la realidad de las instituciones. La consciencia de que somos los primitivos digitales precisa ser recordada. Todavía no conseguimos implementar de forma adecuada la preservación digital. La información en su génesis puede ser tratada. El abordaje archivístico es cada vez más necesario.

Lo que el futuro nos depara, necesitamos esperar. Por ahora, necesitamos pensar en las revoluciones causadas por la impresora 3D (que puede alterar completamente el acceso a mercadurías), la internet de las cosas que necesita tener una óptima estructura de web semántica para actuar correctamente, la ubicuidad y el ciborgismo, que son informaciones en interfaces corporales. La informática cuántica que altera los protocolos de criptografía y procesamiento de la información.

Por ahora, es importante saber que lo que hacemos tiene impacto en la historia que está por ser escrita. Al final,

definimos lo que será preservado y lo que será descartado, en eso se involucra nuestra misión como profesionales de la información y nuestro papel de interés en la humanidad. Por eso, todo lo que aquí presentamos es un esfuerzo para que, a pesar de ser primitivos digitales, consigamos proyectar un futuro archivístico parra nuestra información, por eso la visión archivística es necesaria para esta misión.

Escritura rupestre en pantallas táctiles²

Una vez más, Charlley Luz nos brinda un texto ágil, coherente y osado que busca ampliar la visión de los profesionales sobre la acción de los archiveros en el mundo digital globalizado. Su nuevo trabajo, con el sugestivo título de "Primitivos Digitales: una visión archivística para las humanidades digitales", es claramente una continuidad y una evolución del pensamiento iniciado con "Archivología 2.0: la información digital humana", que tuve el placer de prefaciarse.

En esta nueva empresa, Charlley Luz procura llevar a cuestiones no profundas en el texto anterior, además de ampliar un poco más sus enfoques iniciales. No por coincidencia ese libro está dividido en tres partes: Nuestro primitivismo, Mapas y Estructuras y Herramientas y Tecnologías. Es claramente un enfoque general para el específico. En primer lugar, traen informaciones generales que, poco a poco, se van configurando y estructuras de pensamiento y, finalmente, modelándose por medio de las tecnologías a disposición (ya la confrontación) de los profesionales de la información.

² este capítulo escrito por Vanderlei Santos, destacado archivero brasileño, fue el posfácio de la edición brasileña de Primitivos Digitales

A pesar de que Charlley comúnmente registra "archivistas y demás profesionales de la información", dirijo mis comentarios a los archivistas, profesionales de la información con cuya actuación estoy más familiarizado. Confío, sin embargo, que mis comentarios son, con poca o ninguna adecuación, aplicables a cualquier profesional de la información.

En "nuestro primitivismo", Charlley demuestra su visión de la sociedad de la información, discuriendo sobre el papel de los ciudadanos conectados y la necesaria inversión en la formación de los archiveros para lidiar con ese nuevo mundo. Recuerda algo que la academia viene defendiendo desde hace algún tiempo, pero que no se viene reflejando en la práctica cotidiana de trabajo, la interacción entre las diversas áreas del conocimiento en busca de un bien común y de la solución de demandas informacionales.

El autor propone una efectiva interdisciplinaridad con áreas como arquitectura de la información, gestión del conocimiento, aplicación de conceptos como economía creativa, entre otros. También resalta que, sorprendentemente para algunos, las nuevas tecnologías no están llevando la profesión archivista a la desaparición. Muy al contrario, "en el primitivismo digital, somos todos archivistas".

Creo que, a diferencia de lo que pueda parecer a los lectores no familiarizados con los escritos de Charley, nada tiene que ver una posible afirmación de que la Archivística es un área sin grandes cuestiones epistemológicas o que está constituida por una teoría débil, después de todo, podría ser un archivista. En realidad, es la llamada al hecho de que, incluso en las actividades más comunes-como fotografiar eventos y personas con cámara de teléfono celular-, la gente empieza a percibir que puede perder su memoria personal, si no gestiona adecuadamente sus documentos.

Es un pensamiento archivístico, un enfoque que, aunque los productores documentales no sepan, valoran la profesión que, muchas veces, hasta desconocen.

En este enfoque inicial, Charley tiene analogías bastante adecuadas sobre la adopción de conceptos archivísticos consagrados, como organicidad, procedencia, acumulación y unicidad, demostrando que, en muchos casos, no hay necesidad de renovación, sino la aplicación coherente del conocimiento archivístico consagrado.

En el pasado, un panorama sobre el uso de las tecnologías para la gestión de documentos digitales archivísticos, permitiendo evidenciar que eso no es novedad. La novedad recae en la participación de los archiveros en la definición de los requisitos para el desarrollo de esas tecnologías.

En la sección "Mapas y estructuras", Charley Luz aborda la actuación del archivista en un contexto 2.0, adjetivándolo como "curador digital". Inicialmente retoma la cuestión de la relación entre las disciplinas, de forma transdisciplinaria, después de todo, nuevos instrumentos son necesarios para la gestión de la información en el mundo digital. Algunas de ellas fuera del dominio común de la archivística. En este ámbito retoma discusiones sobre los intereses archivísticos vinculados a, entre otros, arquitectura de interfaz, taxonomías, gestión de contenidos, streaming media, hipervínculos dinámicos, arquitectura de participación e inteligencia artificial.

El autor permanece con su firme propósito de poner contra la pared algunos dogmas naturalizados del área. Así no se hurta en discutir la "información archivística", proponiendo una definición que, ciertamente, provocará discusiones calientes - aunque el autor deje claramente su creencia en la necesidad de buscar una definición más clara en Brasil.

Los portales e intranets pasan a constituirse de un nuevo campo de acción de los archiveros, pero, comparativamente la realidad reciente, a la que se refieren? Documento, información, masas documentales o archivos? El autor considera que van más allá del documento, de las masas documentales y de los archivos! Son informaciones que

demandan interfaces para el acceso de un usuario que no tiene ningún interés en saber que profesional permitió que su búsqueda fuese fructífera, adecuada y tempestiva. Sin embargo, es evidente que, según registra el autor, esas informaciones aún carecen de tratamiento archivístico.

Al retomar las relaciones de la archivística con la arquitectura de la información, el autor aclara que varios procesos archivísticos poseen semejanzas con aquella área. Observa que las acciones del archivista al buscar entender el contexto de producción de los documentos, describirlos y arreglos intelectualmente, están "construyendo la organización de las informaciones de un archivo".

Concluyendo la segunda sección del libro, Charley hace una gira puntual sobre gestión electrónica de documentos, digitalización, documentos natos digitales, copias y originales digitales, diferenciándolos y abordando aspectos sobre su naturaleza y recursos tecnológicos relacionados.

Finalmente, en la sección "Herramientas y tecnologías", Charley arroja luz, en el sesgo archivístico, sobre la aplicación de tecnologías en el tratamiento de la información digital. En este ámbito se destacan los textos sobre innovación tecnológica, big data y medios sociales.

Al discurrir sobre la innovación tecnológica, el autor vuelve a la realidad de los archivistas términos como crowdsourcing, crowdlearnig, además de los ya conocidos open source y open data. La idea central de esta sección se puede resumir en la utilización de herramientas -como los blogs, medios sociales y contenido dirigido - para establecer nuevos tipos de relaciones entre los usuarios de los archivos y la información demandada. En otras palabras, hacer diferente! Lo que ya ocurre en algunas instituciones extranjeras, que utilizan recursos web para, por ejemplo, con la colaboración de los ciudadanos, (re) indexar documentos publicados (tagging), describir fotografías o transcribir textos paleográficos, o socializar el resultado de investigaciones realizadas con base y, documentos del acervo.

Al escribir sobre el big data, el autor nos recuerda que ese término fue acuñado para representar a los zetabytes de informaciones producidas diariamente y disponibilizadas vía web. En los cinco "v" de la ecuación que representa el big data (volumen, variedad, velocidad, veracidad y valor), lo que más nos llama la atención es la veracidad porque se relaciona con la necesidad de los usuarios de las tecnologías utilizadas para minar datos de la web para atender a cuestiones como la legitimidad de la fuente investigada. Observamos que podríamos muy bien añadir el "v" de volatilidad. Al final, muchas informaciones pueden perder su validez, no justificando su almacenamiento, en lo que se puede verificar la posibilidad de inserción de la evaluación archivística.

Charlley considera que, al utilizar los medios sociales, la institución debe valerse de metodologías propias a ese medio para constituir su "persona digital", línea de contenido y forma de producción optimizando los resultados obtenidos. En este sentido, no me falta el enfoque archivístico en lo que se refiere a la gestión de la información allí producida, incluida la evaluación y la eliminación. Esto porque, cada vez más, esas redes producen registros que no se encuentran en otros lugares, constituyéndose de informaciones únicas sobre las actividades realizadas y la relación de las instituciones con sus clientes.

Al concluir la lectura de "En el primitivismo digital", creo que muchas de las cuestiones planteadas por Charlley Luz están imbrincadas en las siguientes preguntas en lo que se refiere a la actuación profesional de los archiveros:

- ¿hay una renovación del perfil del profesional o fuga del alcance del área?
- ¿el archivista viene identificando y actuando en nuevas especializaciones con base en su formación o esas nuevas actuaciones independen de la Archivística?
- ¿en este sentido, el conocimiento archivístico viene siendo, perentoriamente, ignorado o mejorado?

Son preguntas que necesitan ser confrontadas y respondidas con seriedad, al final tiene reflejo directo en el entendimiento

de lo que constituye la profesión archivista y su adecuación a los nuevos tiempos.

A pesar de este hecho, se puede afirmar que el área archivística puede abarcar cuestiones como estudios de taxonomías archivísticas no exclusivamente para planes de clasificación, sino para aplicaciones como, por ejemplo, la identificación de la sensibilidad de la información (gestión de riesgo).

También exige la gestión de los "nuevos" documentos (mensajes de correo electrónico, documentos colaborativos, portales, comunicaciones en las redes sociales, etc.) y la concatenación de los conceptos teóricos y de prácticas de otras áreas y disciplinas, como la gestión del conocimiento que abarca cuestiones comúnmente ignoradas por el área, como reutilización de la información y el conocimiento tácito.

Para concluir, observo que, en el posfacio al "Archivología 2.0", Charlley afirma que lo que difiere del Mundo 1.0 del 2.0 es la actitud. Entonces, archivistas, dejaremos nuestra marca en el pasado tal cual nuestros antepasados más antiguos y sus escrituras rupestres, de esta hecha usando sellos en pantallas touchscreen?

O tomar la actitud de reestablecer, reinención y, quizá, innovación de la profesión, elevándola a nuevos niveles,

ampliando sus horizontes y demostrando su aplicación, incluso en el tratamiento de los bits que constituyen las informaciones y documentos que son la base de nuestra sociedad contemporánea ?

En este libro, Charley Luz demuestra que el campo está abierto para el archivista mostrar la que vino, reafirmando su papel social y su importancia para la memoria individual y colectiva, sea de personas o instituciones.

Participar activamente en la gestión de las informaciones orgánicas en este nuevo universo tecnológico es lo que colocará el archivista entre los profesionales que garantizarán la preservación de nuestra historia para las generaciones futuras.

Hecho para la edición de Primitivos Digitales en Brasil.

Vanderlei Batista de los Santos

Archivista, Maestro y Doctor en Ciencia de la Información por la Universidad de Brasilia.

Epílogo de Edin Gutiérrez

¿Hay vida más allá del documento en papel para el Archivista?

Este libro disipa dudas y nos muestra la respuesta, pero de cada uno de nosotros depende sobrevivir.

La revolución de la tecnología ha permeado todas las esferas humanas, entre ellas a la Archivística, hasta tal punto de replantear paradigmas que se creían inmovibles a causa de estar centrados en el soporte papel.

Gracias a mi blog, he recibido varias consultas por parte de personas que dedican su tiempo laboral y profesional a la organización, gestión y preservación de los documentos y los Archivos, preguntas en las que me hacen saber su preocupación de perder importancia o hasta su trabajo a raíz del uso de medios tecnológicos para la generación y conservación de la información como una estrategia que reemplaza o reduce el uso del papel.

¿Somos archivistas de papel? el temor a la tecnología o su desconocimiento puede hacerlo ver así.

Un día, conversando con un amigo, me dijo que en su opinión, los archivistas no debían de ver como una opción el hecho de adentrarse en el aprendizaje de la gestión de los documentos

electrónicos, sino que debía ser visto como una prioridad para no quedarse relegado en el avance que trae consigo la tecnología.

Charlley, pone por sentado de una manera clara y sencilla, la responsabilidad que tenemos en nuestras manos con las entidades y la sociedad en general con relación a la gigantesca cantidad de datos, información y conocimiento que se está plasmando en los soportes digitales por el uso masivo de la tecnología.

Al inicio del libro, se nos habló sobre los primeros humanos que registraron información en soportes que para esas épocas, eran considerados novedades y permitían transmitir información. Hoy se puede decir que nos encontramos repitiendo esa etapa, si partimos de que aún estamos haciendo los primeros trazos de registro de información en soportes cada vez más cambiantes y complejos como consecuencia de la obsolescencia tecnológica.

A diferencia de aquella época, la información que hoy estamos generando opaca en términos de cantidad la que se produjo desde los inicios del hombre hasta antes del desarrollo de los soportes electrónicos como los conocemos y usamos hoy.

¿Qué podemos hacer frente a la realidad en la que nos encontramos por la exponencial generación de información digital?

Justamente como lo dice Charlley, no tener miedo a la tecnología, entender la enorme responsabilidad que tenemos de garantizar la selección y conservación del material con el que las generaciones futuras nos conocerán.

No solo se están generando fondos acumulados en papel, no solo es prestar atención a estos soportes, sino que también estamos ante fondos acumulados electrónicos, que al igual requieren de nuestra intervención como profesionales de la información, pues somos los más indicados para hacer ésta intervención con el objetivo de que la información esté dispuesta de tal manera que refleje la realidad orgánica que la generó.

En mi mente rondan tres palabras que Charlley supo sortear en todo el libro:

“Somos primitivos digitales”

Esto apenas comienza, debemos ser precursores de una revolución archivística que catapulte hacia la cima, la misión y la visión de nuestra valiosa labor.

Edin Gutiérrez
Autor del blog www.nosonpapeles.com
Colômbia, septiembre de 2017.

*Tiempo que se ha vivido es memoria; tiempo
que se ha documentado es información.*

Sobre el autor



Charley Luz tiene una actuación diversificada basada en el área de Organización de la Información. Para Vocabularios Controlados y Tesauros, desarrolla proyectos de creación de instrumentos de control terminológico y metodologías. El más reciente es el Vocabulario Controlado de la empresa iFood (2016), que estructura todo el proceso de registro de platos y de búsqueda del usuario vía la aplicación digital. Ya elaboró el tesauro Vocabulario

Controlado de la empresa CTEEP (2010), de la Fundación Bial de São Paulo (Archivo Wanda Svevo) en 2012, de la Universidad Corporativa del Sebrae - UNIVOC en 2014. Coordinó el equipo de documentalistas en el proyecto de expansión del Vocabulario Controlado del Sebrae - VCS en 2011 y había participado como consultor de su proyecto de estructuración en 2008.

Ya impartió el curso Vocabulario Controlado - acceso rápido a la información para el Itaú Cultural y Fundación Bunge (2014), y en CONTECSI (Conferencia Internacional sobre Sistemas y Gestión de la Tecnología) en 2015, 2016 y 2017. En el área de Planificación digital

desarrolló en los últimos 5 años proyectos de Arquitectura de Información y de interfaz considerando la uX (User Experience) de la startup EasyTown, de la SBGC (Sociedad Brasileña de Gestión del Conocimiento), de Braztesol (Asociación Brasil de los profesores de la lengua inglesa), del Artículo 19 (organización internacional de derecho a la información), de la Universidad corporativa del Sebrae UC-Sebrae, de la Empresa Always ON Digital. Actua desde hace más de 15 años en el área web con decenas de otros proyectos.

En el área de ciencias de la información aplicada, desarrolla desde 2014 el monitoreo de registros de búsqueda del portal Sebrae, donde además de analizar el comportamiento general de búsqueda del usuario, identifica nuevas demandas de contenido y sugiere la creación de anillos de sinónimos. Para la misma institución en 2012 y 2013 creó la Estrategia de Taxonomía Integrada, con la definición de metadatos estructurales, de estructura de indexación y de clasificación, creando el concepto de Temas de Gestión, que son las grandes categorías de contenido proporcionado vía portal web.

En proyectos de gestión de la información y documentación ya realizó proyecto en el Sebrae Nacional (UAF) y Sebrae Roraima (Cedoc), además de empresas como Gol Linhas Aéreas (2013) y Arquiplan Construcciones (2015). Tiene curso técnico en Publicidad, graduación en Archivología (2006) en Fabico-UFRGS y postgrado en sentido estricto (MSc) en Ciencias de la Información (2016) en Escuela de Comunicación y Artes de Universidad de São Paulo - ECA-USP.

Es socio fundador de Feed Consultoria em São Paulo, Brasil. Profesor y orientador, ministra las disciplinas de Arquitectura de Información del curso de postgrado en Gestión de la Información Digital y de Gestión de Repositorios Archivísticos y Gestión de Documentos Digitales del curso de postgrado en Gestión Archivística de la FESPSP (Fundación Escuela de Sociología y Política de. San Pablo).



*Ex-libris nostrum
quotidianum*

PRIMITIVOS DIGITALES



Esta publicación es una colección de reflexiones de Charley Luz, archivista del mejor tipo post-custodial, que toma en consideración principios y teorías de la archivística mientras ensaya sobre asuntos bastante actuales del mundo de la información, principalmente en medio digital.